

EMIGRANTES URBANOS.

Asentamientos en la periferia; Memoria y organización política en el barrio Jerusalén; (Localidad de Ciudad Bolívar)

JOHN HAMES CARDONA MARTÍNEZ

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN – COMUNICACIÓN;

Bogotá D.C

2016

EMIGRANTES URBANOS.

Asentamientos en la periferia; Memoria y organización política en el barrio Jerusalén; localidad
de Ciudad Bolívar

JOHN HAMES CARDONA MARTÍNEZ

Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Educación.

Asesora

ANA BRIZET RAMÍREZ CABANZO

MAGISTER EN COMUNICACIÓN - EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN – COMUNICACIÓN;

Bogotá D.C

2016

Para todos los efectos, declaramos que el presente trabajo es original y de nuestra total autoría.

En aquellos casos en los cuales se ha requerido el trabajo de otros autores o investigadores,

hemos dado los respectivos créditos.

Tabla de contenido

Dedicatoria	7
Introducción	8
El problema que dio origen a esta investigación.....	10
El marco referencial que nos guía	13
Los trazos de la Memoria	13
Armando comunidad; Cultura y organización política.....	16
Enfoque y Método.....	20
Técnicas e instrumentos de recolección de información.....	23
Estrategia de observación participante:	23
Entrevista semi-estructurada.....	24
Grupos de enfoque (focus groups).....	25
Criterios de sistematización y análisis de datos.....	25
RESULTADOS.....	28
Capítulo I	28
Piratas urbanos, asentamientos en la periferia	28
La llegada de don Alberto.	29
Don Marcos y el sueño de una casa grande	31
“Los Socios y la creación de un barrio”	33
Capítulo II.....	38
De los chigüiros y otros cuentos de organización comunitaria.....	38
La Junta	39
Las Juntas de Acción Comunal	41
Comité Desmarginalización	43
Intervención de las ONG	44
El paro del 1993, un monumento a la organización comunitaria.....	46
Los aciertos de la organización comunitaria	48
Conciencia e identificación colectiva de necesidades	49
Organización comunitaria:	50
Formación crítica y trabajo clandestino de izquierda:.....	51
Herramientas comunicativas:	52

Capitulo III.....	55
La crisis en la participación y la organización comunitaria del barrio Jerusalén.	55
La cultura política en el movimiento social y comunal del barrio Jerusalén en nuestros días	57
Capitulo IV.....	62
Estrategias para el trabajo comunitario en nuestros días; la I.A.P y la organización del barrio Jerusalén Sector Paraíso.....	62
Contexto del territorio.....	62
Estrategias que nutren el campo de la comunicación-educación, para la organización política desde la comunidad barrial.....	66
Grupo de adulto mayor paraíso unido en Minga, “Pauminga”.....	68
Escuela de comunicación MELCOCHA.COM.....	69
Conclusiones y aportes al campo.....	71
Referencias Bibliográficas.....	74

LISTA DE FIGURAS

Imagen 1. <i>Ubicación de Ciudad Bolívar</i>	10
Imagen 2. <i>Junta de acción comunal barrio Jerusalén Sector Paraíso</i>	20
Imagen 3. <i>Volante de convocatoria Foto-Maratón</i>	23
Imagen 4. <i>Taller de memoria, archivo Melcocha.com</i>	24
Imagen 5. <i>Escuela Melcocha.com</i>	25
Imagen 6. <i>Llegada a Morro-Pelao 1982, archivo concurso Foto-Historia</i>	28
Imagen 7. <i>Visita de don Alberto y su familia al Puente del Indio, Jerusalén 1981</i>	29
Imagen 8. <i>Tanque laguna 1989, lugar que don Alberto y su familia seleccionaron para construir su vivienda</i>	30
Imagen 9. <i>Primeras casas de paroi 1984, archivo concurso Foto-Historia</i>	34
Imagen 10. <i>Miguel Niño, su nueva casa 1983. concurso Foto-Historia</i>	35
Imagen 11. <i>Panorámica de deslizamiento altos de la Estancia 2003, (archivo ideger 2014)</i>	37
Imagen 12. <i>Volante invitando al paro de 1993</i>	53
Imagen 13. <i>Entrega de títulos de propiedad. jac Jerusalén Paraíso 2010</i>	55
Imagen 14. <i>Ubicación del barrio Jerusalén Sector Paraíso</i>	62
Imagen 15. <i>Interacción de las organizaciones entorno a la comunidad</i>	67
Imagen 16. <i>Logo del grupo Pauminga</i>	68
Imagen 17. <i>Logo de Melcocha. Com, construcción colectiva 2014</i>	69
Imagen 18. <i>Mural para la paz 2015, archivo Melcocha.com</i>	70

Agradecimientos

A la vida por brindarnos la oportunidad de compartir sueños, alegrías y tristezas con las personas bonitas de mi comunidad.

A mis hijos por el tiempo que recorte y por las locuras en que los embarque.

A la Maestra Ana Brizet Ramírez Cabanzo por su apoyo y paciencia; por la tenacidad y alegría que imprime a todo lo que hace

A Nuestra amada Universidad Distrital Francisco José de Caldas, cómplice de triunfos y esperanzas.

A los docentes y compañeros con quienes compartimos esta hermosa experiencia de búsqueda personal.

A los habitantes del barrio Jerusalén sector Paraíso por permitirme crecer a su lado y lo digo no solo en el sentido del desarrollo físico sino en la persona que poco a poco voy formando en mí.

Y muy especialmente a Carmen Fernández quien es la memoria viva de Jerusalén y a los niños y jóvenes que hacen parte de Melcocha.com, por ser la razón misma de la existencia.

Dedicatoria

A Ioham y María, mis faros en la oscuridad,

Los que me llevan a ver el mundo diferente.

Para mostrárselos de colores.

Introducción

Pensar la ciudad como hoy la vemos y desconocer sus orígenes, su desarrollo conflictivo y en ocasiones violento, es querer tapar el sol con un dedo.

El ordenamiento territorial de Bogotá corresponde a las dinámicas de desplazamiento de los últimos 70 años, en los cuales esta ciudad se ha convertido en un centro de industria y comercio que alberga a colombianos de todos los rincones del país, algunos víctimas del desplazamiento forzado por la violencia partidista, otros obligados por la escases de sus regiones y las dificultades en el acceso a la educación y la vida digna para sus hijos y familia.

En la ciudad de Bogotá confluyen en un solo entramado cultural; los del sur y los del norte, los de las alturas y los de las zonas costeras. Es donde se construyó una ciudad de todos, aunque no para todos, ya que dentro de la misma ciudad se generaron procesos de desplazamiento interno que llevaron a los menos favorecidos a la periferia y a las zonas altas de la ciudad. Este es el caso de Jerusalén un barrio de la localidad de Ciudad Bolívar que surge en las dinámicas de invasión a finales de la década de los 70's. Invadidos por los habitantes que compraron sus terrenos, sino por grupos organizados que se dedicaban a lotear zonas de manera ilegal para vender a precios muy bajos, e incluso si no había dinero también se recibían objetos; televisores, equipos o neveras. Lo importante era querer tener un lote en el que se pudiera construir el sueño de una casa propia, enfrentando con ello todas las adversidades que trae una posesión irregular.

Esta investigación pretende dar cuenta de este proceso, muchas veces invisible y otras tantas visto como insignificante, es un deseo de recuperar esa memoria social que significa la vida misma de los habitantes de este barrio y de la Ciudad misma. Como dice GILLIS (1994) “hay un plano en que la relación entre memoria e identidad es casi banal, y sin embargo importante como punto de partida para la reflexión: el núcleo de cualquier identidad individual o grupal está ligado a un sentido de permanencia (de ser uno mismo, de mismidad) a lo largo del tiempo y del espacio”.

Partimos del reconocimiento de la identidad de los habitantes de este territorio y de la historia de lucha que se pretende reconstruir, para anclarla a la memoria común de la ciudad, con un enfoque que se enriquece con la mirada que desde la organización política se logra construir y es preciso partir de los acontecimientos que se ven paulatinamente en todos los comicios electorales de nuestro país, en los cuales cada vez son más las personas que se abstienen de ejercer su derecho de elegir o ser elegido, limitando el ejercicio pleno de sus derechos. Por ello pretendemos como valor agregado generar herramientas que sirvan de reloj despertador a las comunidades oprimidas que no ven salida a sus males y que se dejan manosear por dinámicas politiqueras y antidemocráticas que los dejan siempre en desventaja y sin alternativas de cambio.

El problema que dio origen a esta investigación

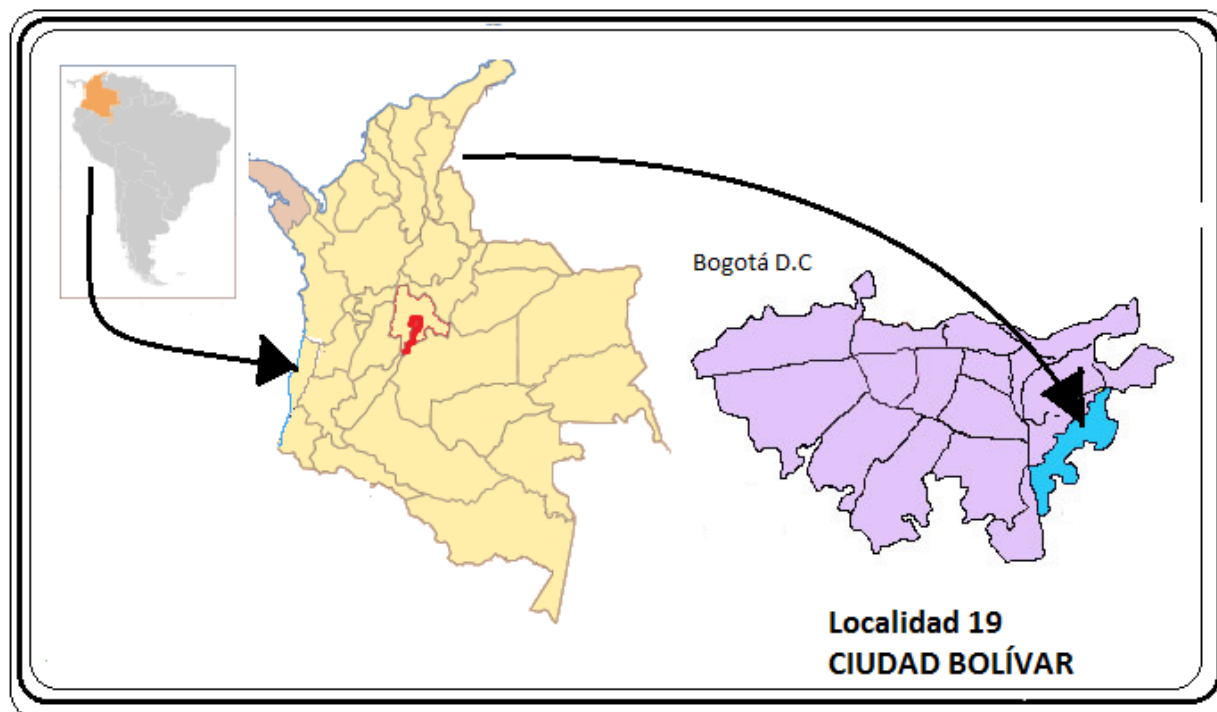


Imagen 1. *Ubicación de Ciudad Bolívar*

A finales de la década de 1970 varias familias en busca de un lugar propio, llegaron a las lomas del sur de la ciudad a ocupar parte de los terrenos de la hacienda Casa Blanca, propiedad de la familia Gaviria, ahí comenzaron un proceso de consecución de un lugar en esta ciudad con condiciones dignas para la vida.

Fueron duras las faenas en cuestión de conseguir los servicios públicos básicos, el agua debía ser transportada a lomo de burro o en carro-tanques, la energía eléctrica debía ser llevada con cables y postes improvisados que ocasionaron muchos accidentes, el Cocinol, único medio combustible para cocinar los alimentos debía ser comprado en pimpinas y almacenado peligrosamente en los hogares.

Fruto de esta historia surgió el barrio Jerusalén, que hoy después de 30 años de lucha, es una comunidad que cuenta con todos sus servicios públicos, vías pavimentadas, centros educativos y de salud. Los habitantes de este sector de la ciudad han visto materializado el sueño y el derecho a una vivienda digna, en medio de una historia de solidaridad y organización. Aquí en este territorio confluyeron personas de distintas regiones y con diferencias marcadas en cuanto a cultura, raza y credo, que lograron aunar esfuerzos para conseguir una meta común.

Es en este proceso de asentamiento y organización política donde se puede ver como una comunidad organizada en torno a la solución de sus problemas puede alcanzar sus objetivos. Hoy con más de treinta años de lucha, cuando ya se constituyeron en barrios, parece que a las comunidades se les olvido la forma de trabajar en equipo y lamentablemente nos encontramos ante un panorama de apatía por todo aquello que suene a organización social, política pública o defensa de derechos colectivos, y es aquí donde surge el problema del que trata dar cuenta esta investigación y es: *¿Qué factores llevaron a que la comunidad del barrio Jerusalén en la localidad de Ciudad Bolívar, hoy se vea poco participativa en temas de organización comunitaria y política que propendan por mejorar sus condiciones de vida ?*

Este problema surge al observar cómo las poblaciones mediante la organización comunitaria suplen sus necesidades básicas y se proyectan a nuevos panoramas de formación académica y laboral para sus hijos y familias. Pero se han quedado hoy en día estancadas y se ven inmóviles o poco inquietos por las dinámicas de una cultura política propia.

Esta quietud posiblemente producto de contar con las condiciones mínimas de medios de subsistencia o del otorgamiento de subsidios por parte del Estado, les permiten sobrellevar la cotidianidad. Asimismo, el resultado del bombardeo mediático publicitario los atemoriza y

desalienta en los procesos democráticos. Hoy en día esta comunidad está sumergida en un panorama poco alentador pues no se sabe ¿Qué paso con los luchadores de siempre, donde están los hijos de la lucha, que crecieron viendo a sus padres arrancarle al Estado y a la sociedad que los oprimían sus derechos?, ¿Por qué si estos jóvenes se beneficiaron de los triunfos de la lucha de su familia hoy se muestran con desinterés en los procesos organizativos y por qué no buscan transformar sus realidad? y aún más preocupante es, observar que por el contrario se siente un aire de conformismo y desesperanza, donde no existe deseo de participar en procesos de cambio, parece que el sistema los absorbió y no los deja ver el mundo de otra forma ; poco o nada les interesa involucrarse en política y luchan únicamente por subsistir aún a costa de verse vulnerados.

Con esta investigación se pretende contribuir a la comunidad del barrio Jerusalén y a otras comunidades oprimidas, haciendo un nicho a la memoria al no permitir que los acontecimientos que fueron parte significativa su historia local queden en el olvido, para que con ello, los jóvenes despierten de este letargo y hagan parte activa de las soluciones. Para dar respuesta directa al problema de esta investigación se ha visualizado el objetivo de determinar los factores que llevaron a la apatía y poca participación de la comunidad del barrio Jerusalén en la localidad de Ciudad Bolívar en temas de organización comunitaria y política que propendan por mejor sus condiciones de vida. Con ello pretendemos alcanzar cuatro aspectos importantes: primero, rastrear el proceso de asentamiento, organización política y desarrollo social, que llevaron a la consolidación de la comunidad del barrio Jerusalén en la localidad de Ciudad Bolívar. Segundo analizar los factores que facilitaron el proceso de organización de la comunidad del barrio Jerusalén. Y por último promover estrategias de participación comunitaria para el desarrollo de propuestas alternativas que mejoren sus condiciones de calidad de vida, basados en las

experiencias que según las narrativas de los habitantes del sector y la historia de lucha que han aprendido en estos últimos 30 años.

Para poder articular estos objetivos de investigación y lograr un resultado exitoso iremos en el sendero de autores investigadores que han abordado el problema desde diferentes aristas.

El marco referencial que nos guía

Para abordar la historia de la comunidad del barrio Jerusalén y ahondar en el desarrollo de sus interacciones políticas es importante marcar dos faros que guiaron epistemológicamente los hallazgos, por un lado está la forma de tratar la misma historia la cual debe partir de lo que se tiene en la “memoria” de los moradores y el segundo, el de las relaciones que entre ellos como seres humanos y como parte activa de una comunidad se teje es decir de la organización política.

Los trazos de la Memoria

Construir memoria colectiva es aunar esfuerzos en no olvidar o a querer recordar lo significativo de tal manera que se convierta en soporte a futuras experiencias , no solo como un pasado glorioso sino como un camino que trajo consigo experiencias que servirán a las nuevas generaciones. Aunque el hecho de recordar es singular, el proceso debe sentirse en un contexto, como dice Jelin (2002)

Estos procesos, bien lo sabemos, no ocurren en individuos aislados sino insertos en redes de relaciones sociales, en grupos, instituciones y culturas. De inmediato y sin solución de continuidad, el pasaje de lo individual a lo social e interactivo se impone. Quienes tienen memoria y recuerdan son seres humanos, individuos, siempre ubicados en contextos grupales y sociales específicos. (p.19)

La construcción de la memoria colectiva implica compromiso con la verdad pero sin apartarse de la importancia del hecho mismo y de las implicaciones subjetivas que llevaron a su remembranza por la comunidad. No podemos confundir de esta manera la memoria, con los mitos, fantasías o creencias colectivas. Como nos dice Ricoeur (1999)

La memoria colectiva sólo consiste en el conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado al curso de la historia de los grupos implicados que tienen la capacidad de poner en escena esos recuerdos comunes con motivo de las fiestas, los ritos y las celebraciones públicas. (p.19)

Al hablar de memoria es importante tenerla como parte indisoluble de la identidad pero diferenciándola de la simple manera de recordar de una persona, ya que ella es en sí, un constructo social. Sola Morales (2013) sostiene que:

Los aportes del enfoque psicológico nos permiten entender la memoria como el espejo en el que la persona se reconoce y adquiere conciencia de sí misma. De manera que el origen de la idea de sí surge de las facultades de recordar y olvidar. (p. 306)

Con esta capacidad el individuo comienza hacer un balance entre lo que vivió y el contexto comunicativo en el que se encuentra creando un vínculo entre lo biográfico, el imaginario social y el contexto cultural, reafirma esta idea Sola Morales (2013) al expresar que: “Si bien desde un punto de vista psicológico los recuerdos son vividos de modo individual, no podemos olvidar que la sociedad interviene siempre en estos procesos cognitivos y afectivos” (p. 307).

El acto comunicativo juega un papel preponderante ya que la experiencia vivida al ser contada deja de ser íntima del individuo y pasa a ser parte del grupo social. Es importante recalcar que el peso de la colectividad en el momento de formar identidades, como lo dice Halbwachs (1950), hace énfasis en la relación que existe entre lo individual y lo colectivo, argumentando que el

segundo domina la sensación del primero. Por ejemplo cuando se siente dolor emocional, la proximidad y relación con el grupo hace que lo exterioricemos de una u otra forma en particular.

Aun yendo más allá se puede ver en aspectos de la vida tan marcados como el tiempo que según la relación que tenga y el momento socialmente vivido será de mayor o menor duración, es decir que los conceptos físico matemáticos pierden asidero en la memoria del conjunto, no es lo mismo un año calendario que un año litúrgico o un año escolar, ello está íntimamente relacionado a la exigencia que los mismos grupos hacen sobre el individuo. En relación Hernández (2005) afirma que

En realidad el tiempo real... solo puede pensarse desde el punto de vista de las conciencias colectiva y que tiene que ver con lo que dura, lo que permanece, lo que hace que un pensamiento o sentimiento pueda moverse y mantener una cierta identidad o sentido de unidad. (p.3)

Es así que el análisis que se pretende hacer debe partir de escuchar y observar la vida misma de las personas que han compartido en una comunidad, por ello es indispensable abordar el desarrollado sobre memoria que hace Dora Schwarzstein, ya que en su trabajo “Historia Oral, Memoria e historias traumáticas”(2001), hace una relación de conceptos básicos para el abordaje de la historia oral, entendiendo esta como un método que crea sus documentos que son a su vez piezas vivas en diálogos que conformaran la memoria. De igual manera hace claridad en cuanto a la diferencia marcada que existe entre historia, memoria y recuerdo. Ya que para muchos críticos de los relatos de la memoria pertenecen a la esfera de la subjetividad y con ello es susceptible de ser manipulada por el entrevistador el cual con solo el hecho de su presencia influye en el testimonio o relato, además la forma de análisis, tiempo modo y lugar hacen que se pueda direccionar la información que se recolecta.

Otro punto crucial en la crítica es el hecho del paso del tiempo entre el momento vivido y el de la evocación, entendiendo que lo que se analiza no es la memoria sino el recuerdo que se tienen por parte del testigo, y este hace una reconstrucción de lo que verdaderamente paso. Es de subrayar la premisa de que la memoria siempre parte del presente y va hacia el pasado, es por ello que los factores vividos a la hora de captar la memoria por parte del investigador van a ser determinantes en la evocación que se realice impregnándole un matiz circunstancial, además no se puede olvidar que el rol del que evoca juega un papel determinante a la hora de la remembranza.

Luisa Passerini es otra fuente de información con su obra “Memoria y utopía, la primacía de la intersubjetividad” (2006) en la que abre la puerta al debate de la importancia del sujeto que escribe la historia desde el mismo enmarcado en un contexto, es decir que existe una correspondencia entre historia individual e historia colectiva. De igual modo aclara que hay muchas formas de hacer historia y la historia oral es una de esas y desde allí se puede hacer historia política, historia social, historia cultural.

Armando comunidad; Cultura y organización política

Al momento de abordar la categoría de cultura política se parte de que es un concepto relativamente nuevo con dos posturas que al parecer son contradictorias entre sí por un lado la cultura política que se desarrolló como estudio de casos y encaminada a fines comparativos, entre distintos territorios de la geografía terrestre y sus formas de percepción de la política pública. Por el otro lado el que la percibe como estudio interpretativo de la sociedad basado en un análisis sociológico.

Esta categoría surge en 1963 con *The Civic Culture* de Almond, G. and Verba, S (1963) en donde se pretendía analizar el comportamiento político en grandes núcleos de la población, utilizando técnicas cuantitativas y determinando patrones comportamentales hacia la política pública. Este paradigma marco las escuelas dominantes de ciencia política de los años sesenta y setenta, creando en estados Unidos un modelo de interpretación de la política desde el condicionamiento clásico regido por técnicas cuantitativas. Este enfoque fue cuestionado severamente desde la visión humanística de otras ciencias como la antropología y la sociología, las cuales se resisten en creer que eso de cultura, puede determinarse por simples cifras. Esta visión no es más que estudio sobre las actitudes de la población hacia sus respectivos sistemas políticos según explica Heras (2002)

Los países sujetos de análisis fueron Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Italia y México. Se eligió una muestra de 1.000 habitantes en cada uno de ellos, con el objeto de aplicar un detallado cuestionario que intentaba abarcar tres aspectos de dichas actitudes: los conocimientos sobre el tema político, la identificación del individuo con su sistema político y la evaluación sobre éste; es decir, una dimensión cognoscitiva, una afectiva y una evaluativa.

El estudio considera al sistema político como el lugar en donde se lleva a cabo la asignación autoritaria de valores y se reconoce como el centro receptor de demandas (inputs) y de donde emanan las respuestas (outputs). Pretende establecer una imagen-objetivo de democracia frente a la cual se establece la comparación entre países. (p.181)

Este enfoque de la cultura política dejó de un lado el análisis cualitativo, lo que llevó a que fuera criticado desde diferentes corrientes del pensamiento en especial la de la sociología crítica por su relación del autoritarismo y la cultura del súbdito. La sociología ve la sociedad no como la suma de individuos, sino en las relaciones invisibles que llevan unos con otros a lo que podemos

llamar cultura. Es decir que al hablar de política intrínsecamente estamos hablando de cultura. “Se puede decir que, según esta teoría, la cultura política no es diferente a la cultura general, no se tiene una y no la otra, no hay pueblos que tengan cultura política sin tener cultura” (Heras 2002, p. 184)

Es aquí donde se genera una ruptura ante la visión primaria de cultura política, y aparece la sociología interpretativa. Como lo advierte Inglehart, (1997) en su libro la revolución silenciosa un cambio de valores que se van gestando en nuestra sociedad, debido a la superación de necesidades básicas que le permiten descentrarse de la obediencia ciega capitalista. Para el autor la referencia de posmodernidad es muy pertinente ya que condensa ese nuevo ser humano que lleva en si el carácter histórico, al estar formando su personalidad de la realidad que subyace y que se reconstruye en su actuar, como lo dice Torres (2006)

Tal identidad no se configura tanto por poseer una historia común y participar de una ideología, unos propósitos, unos recursos y unas relaciones estables, como por el hecho de mantener conversaciones recurrentes en torno a dichas historias, propósitos y vínculos, así como por compartir unos ritos, costumbres, símbolos, valores y creencias que garantizan la continuidad en sus acciones y la cohesión de sus miembros en torno a ellas.
(p.8)

Para examinar meticulosamente los antecedentes en el campo de estudio de la cultura política y las narrativas barriales; partimos por hacer un análisis de la obra realizada por la organización CLACSO, este colectivo de investigadores de América Latina y el Caribe busca ahondar en las nociones de subjetivaciones y subjetividades políticas, como categorías que permiten entender las relaciones de los individuos en procura de un buen vivir. Dentro de esta apuesta investigativa

esta la estrategia de grupos de trabajo, la cual pretende servir de plataforma para otros colectivos interdisciplinarios que buscan orientar su quehacer hacia el desarrollo de un tema de investigación que integra los aportes desde un conocimiento crítico, pertinente, situado y relevante que propendan por orientar la sociedad a realidades menos injustas, menos violentas y más democráticas.

En Colombia investigadores como la maestra Martha Herrera abren la puerta a un secreto que se repite a gritos y es el de una cotidianidad violenta y dolorosa que ha desangrado el país, donde la participación política es un derecho ausente. “Ante nuestros ojos atónitos cada día crece más la ignominia, la desigualdad, la intolerancia política y cultural, y la desinstitucionalización, acompañadas del sabor amargo de la impotencia y la indignación de buena parte de la sociedad.” (Herrera, Pinilla Díaz, & Infante Acevedo, 2001 p.41), Es así como las nuevas ciudadanías se ven avocadas a grandes retos que implican hechar mado de todos los recursos disponibles para poder desarrollarse políticamente en sociedad. Ahora bien es más apremiante el requerimiento al examinar el contexto actual, donde los grupos de la izquierda armada miran la posibilidad mediante los diálogos de la Habana de un cese al conflicto armado buscando escenarios organización política.

Con lo anterior esperamos haber hecho un esbozo del marco desde el cual se verá la cultura y la participación política, no sin antes mencionar los trabajos que en cuanto a la ciudad y sobre todo a Ciudad Bolívar ha realizado Marta Herrera. En cuanto al problema de una ciudad tal como se haya hoy constituido, se queda limitado en la mayoría de los casos, a un grupo que económica y políticamente puede hacer uso de ella y a una minoría que cada vez más es desplazada a la

periferia. Herrera (2002) hace un análisis de la situación de los jóvenes vista no con los ojos de una sociedad que juzga sin mirar las causas, por ello afirma que.

En el caso de los jóvenes que pertenecen a sectores populares, éstos enfrentan condiciones difíciles de inserción debido a las condiciones precarias con las que cuentan, las cuales marcan las posibilidades de habitar y disfrutar los espacios urbanos y sus distintos circuitos, incluidos los culturales, no sólo porque tienen restricciones económicas para acceder a buena parte de ellos, sino también porque en el entorno inmediato en el que viven están bajo la presión de grupos armados insurgentes y delincuenciales que, además de colocarlos en riesgo de ser reclutados en sus filas mediante coacción o amenaza, les imponen códigos de comportamiento y normas morales autoritarios, en contravía de derechos adquiridos dentro del Estado colombiano sobre el libre desarrollo de la personalidad. (p.4)

Para lograr satisfactoriamente los objetivos propuestos se diseñó e implementó el siguiente esquema investigativo.

Enfoque y Método



**IMAGEN 2. JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL BARRIO JERUSALÉN
SECTOR PARAÍSO**

Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con una metodología de Investigación, Acción, Participativa (IAP). Esta metodología considera a los participantes como actores sociales, con voz propia, habilidad para decidir, reflexionar y capacidad para participar activamente en el proceso de investigación

y cambio. Por tal premisa este trabajo contó con la participación de la comunidad del Barrio Jerusalén en la localidad de Ciudad Bolívar, en especial de los miembros de la Junta de Acción

Comunal del Sector Paraíso; Hames Cardona (presidente) Raúl Ramírez (vicepresidente), Luis Vanegas (Tesorero), Pablo Moreno (secretario). Además de los líderes de las juntas de los barrios Tanque Laguna y Santa Rosita Las Vegas. Sin desconocer la valiosa colaboración de la señora Carmen Fernández¹ quien hizo parte activa en la recolección de la información y el dialogo con las comunidades, al igual que el grupo de jóvenes fruto de esta experiencia denominado "Melcocha.Com"

Esta IAP como dice Selener (1997), es "un proceso por el cual miembros de un grupo o una comunidad oprimida, coleccionan y analizan información, y actúan sobre sus problemas con el propósito de encontrarles soluciones y promover transformaciones políticas y sociales". (p.17) Esta investigación es un análisis de las transformaciones políticas que genera una comunidad organizada buscando una conciencia individual y colectiva de la realidad en la que está inmerso el individuo, para llegar a plantear una emancipación del oprimido y del opresor buscando siempre una justicia social.

Latinoamérica vive en la opresión, sometidos por fuerzas superiores que no le dan la oportunidad de desarrollarse plenamente y por el contrario lo limitan y lo dejan en un estado de dependencia absoluta por ello el primer paso para salir de la opresión es tener conciencia de ello, por tal motivo las masas deben conocer su realidad y buscar siempre la transformación en busca de la justicia social ya que los opresores se muestran como superiores con la única idea de tener más y más, incluso a costa de arrebatarlo a los oprimidos quienes siempre tendrán menos. Dice Ocampo (2008) citando a Freire

¹ Carmen Fernández; Lideresa comunitaria, desde la fundación del barrio ha estado vinculada a los procesos organizativos, actualmente hace parte del comité de desmaginalizacion y ha sido tomada como referente para múltiples investigaciones sociales.

“Ahogarse en su propia riqueza es un derecho inalienable de la clase dominante - escribe Freire -, y lo justifica con decir de los pobres que «son incapaces y perezosos». Por ello, la actividad constante de los opresores es «controlar permanentemente a los oprimidos» y desvalorizar todas sus actuaciones, para dominarlos con más seguridad.”(p.64)

Históricamente la sociedad vive deshumanizada, ya que los intereses de bienestar de los opresores están íntimamente relacionados con la discriminación y la negación para los oprimidos. En Colombia Orlando Fals Borda inicia el diseño y creación de la red social colombiana más extensa, las juntas de acción comunal y se le reconoció como uno de los sistematizadores y divulgadores más destacados de la Investigación Acción Participativa, -IAP-; Autor de numerosos libros y estudios académicos, se auto inscribe indudablemente en la categoría de los “intelectuales”, escuchado por las comunidades de sociólogos, antropólogos e historiadores como uno de ellos.

El grado en el que se da la colaboración y compromiso o la forma en que las personas son involucradas en el proceso de la investigación determina su nivel de participación, también se discuten varias posibilidades de aplicación, incluyendo las dificultades metodológicas y prácticas; así como direcciones para el futuro desarrollo de la IAP. El problema es que su propia historia de explotación y alienación no les permite tomar la iniciativa para transformar su realidad. Este es un papel crítico que el agente externo toma durante el proceso inicial. Se trata de ayudarles a los miembros de la comunidad o grupo para que desarrollen una conciencia crítica de la realidad y realicen su potencial transformador. Como nos dice Freire (1970)

El trabajo con la comunidad oprimida Se trata de un proceso de comunicación auténtica en la que los investigadores externos demuestran su capacidad de escuchar a los miembros de la comunidad, y los miembros de la comunidad pueden comunicarse efectivamente y escucharse unos a otros. (p.17)

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Estrategia de observación participante:



IMAGEN 3. VOLANTE DE CONVOCATORIA FOTO-MARATÓN

Se hizo una observación semi-estructurada debido a que el propósito principal fue lograr un conocimiento exploratorio y aproximado de la comunidad. Es así como se propuso seguir para esta investigación el esquema investigativo que organizó el

trabajo de observación en dos aspectos que parten del interés del investigador sobre el grupo analizado.

¿Qué fue lo observado?

Se relaciona con las directrices de memoria, cultura política y I.A.P que son la base de la investigación; En cuanto a la categoría de memoria se tuvo en cuenta aquellos relatos que mostraron aspectos significativos de la historia local y el desarrollo barrial enfatizando en la parte emotiva, tratando de cuestionar o profundizar en las experiencias de vida y la relación con el mundo.

Para analizar la categoría de cultura política, fue necesario partir de la conducta social que presentan los miembros de la comunidad ante determinadas situaciones que demandan la participación ciudadana. Se diferenciará la incidencia de la edad y el género de las personas

implicadas en cada conducta que se analizó, dando prioridad al nivel de compromiso y el interés que despiertan los temas de organización social, noticias políticas, situación de criminalidad y acceso a derechos fundamentales.

¿Qué relación existe entre el observador y el observado?

La comunidad analizada está ubicada en el barrio Jerusalén sector Paraíso de la cual el investigador es dirigente comunal desde hace 7 años, lo que permite tener lazos de amistad y de vínculos organizativos en procura de satisfacer las necesidades básicas de la comunidad. Por ellos fueron hechas **observaciones sobre:** las historias de vida de los habitantes del sector, las reacciones de las personas ante escenarios de participación y las experiencias de trabajo comunitario.

Entrevista semi-estructurada

Los objetivos de la investigación aquí planteada requirieron de la reconstrucción de la memoria, e implicaron con ello la reflexión que la misma comunidad como parte de la I.A.P hace de su trayectoria desde



IMAGEN 4. TALLER DE MEMORIA, ARCHIVO MELCOCHA.COM

el asentamiento en la zona, hasta nuestro días, el grupo hizo precisión de los aspectos más relevantes que como momentos coyunturales que harán que se estructure una historia común.

Para las entrevistas fue pertinente puntualizar los aspectos en los que se enfatizara con el fin de recaudar la información pertinente

Grupos de enfoque (focus groups).



IMAGEN 5. ESCUELA MELCOCHA.COM

Hernandez Sampieri (2010) muestra como algunos autores consideran a los grupos de enfoque como una especie de entrevistas colectivas, las cuales consisten en reuniones de grupos pequeños o medianos (entre tres a diez personas), en las cuales los participantes conversan en torno a uno o varios

temas en un ambiente relajado e informal, bajo la conducción de un especialista en dinámicas grupales. Más allá de hacer la misma pregunta a varios participantes, el objetivo fue generar y analizar diálogos fraternales de memoria donde se analizó la interacción ente ellos.

Se hicieron seis encuentros con la comunidad llamados diálogos de saberes, los cuales se apoyaran en foto-maratones²; en los que se buscó recoger material fotográfico o filmico que sería utilizado como hilo conductor para los grupos de enfoque y servirá para dinamizar la charla. Y se invitó a un grupo de 6 a 10 personas por sesión, cada una se realizó en un lugar confortable, silencioso y aislado para que los participantes pudieran sentirse “a gusto”, tranquilos, despreocupados y relajados. Fue indispensable planear cuidadosamente lo que se va a tratar en cada encuentro de saberes y asegurar los detalles como el refrigerio y la forma de hablar, para que sea compartida la investigación.

Criterios de sistematización y análisis de datos

Para la sistematización decidimos seguir los lineamientos de Hernandez Sampieri (2010) quien propone que el investigador nunca debe olvidar quién es y porqué está en el contexto. Lo

²Se realizó un concurso de fotografía en Facebook, que se puede ver en la página; Jerusalén, foto historia

más difícil es crear lazos de amistad con los participantes y mantener al mismo tiempo una perspectiva interna y otra externa. En cada análisis se hizo énfasis en el hecho que somos investigadores y parte activa de la comunidad por ellos se procuró una postura reflexiva y en la mejor medida se quiso minimizar la influencia que sobre los participantes se podía tener, tratando de que la investigación fuera en lo posible colectiva.

Los resultados se presentan en cuatro capítulos; el primero de ellos titulado “Piratas urbanos; asentamientos en la periferia” da cuenta del proceso asentamiento vertiginoso propio de las dinámicas expansionistas de la ciudad de inicios de los 80, donde familias procedentes de diversos lugares de Colombia buscaron asidero en las periferias. En este capítulo presentaremos los relatos de dos de los primeros pobladores, tratando de reflejar las impresiones que ellos tuvieron de este nuevo territorio.

El segundo capítulo denominado “De los chigüiros y otros cuentos de organización comunitaria” nos muestra la evolución del proceso organizativo del barrio Jerusalén, haciendo hincapié en la organización comunitaria y política. Aquí mostraremos las estrategias comunicativas que caracterizaron este desarrollo social, lo mismo que el entramado social que lleva a la organización de las comunidades.

En el tercer capítulo “La crisis en la Participación y la organización comunitaria del barrio Jerusalén” en este aparte hacemos un barrido por la actualidad del movimiento comunal y de las organizaciones sociales que se desarrollan en el territorio, haciendo un paralelo de deconstrucción con los elementos que el maestro Alfonso Torres nos aporta al analizar los movimientos sociales y los elementos de construcción de identidades que garantizan su continuidad en el tiempo.

Con el capítulo cuarto “Estrategias para el trabajo en nuestros días; la I.A.P y la organización del barrio Jerusalén Sector Paraíso” se pretende hacer un recorrido del mismo proceso investigativo desde la interacción con la comunidades, buscando recalcar aquellos elementos que han servido y que dieron fuerza a la dinámica social, tales como; el comité de Desmarginalización, la escuela de Artes y Comunicación MELCOCHA.COM, el grupo de adulto mayor PAUMINGA y el mismo desarrollo de la Junta de Acción Comunal del barrio Jerusalén Sector Paraíso.

RESULTADOS

Capítulo I

Piratas urbanos, asentamientos en la periferia

Las comunidades de Ciudad Bolívar van del mito a la singularización del recuerdo a la hora de pensar en el surgimiento de su barrio y en el cómo llegaron a estar ahí en la periferia. Cuando le preguntamos a sus habitantes sobre sus orígenes o sobre la forma en la que se construyó este asentamiento humano, son pocos los que dan cuenta



IMAGEN 6. *LLEGADA A MORRO-PELAO 1982, ARCHIVO CONCURSO FOTO-HISTORIA*

de ello, algunos titubean al decir que fue hace cerca de 30 o 35 años y evocan de inmediato experiencias personales de cómo fueron llegando a este lugar configurando una historia de lo cotidiano que se teje entre personas y no en fechas o cifras específicas. Se analiza de esta manera la memoria desde la narrativa oral, en los recuerdos de aquellos que sintieron en primera persona esta vida que se tejió en comunidad y debido a que la memoria contiene en sí una carga enorme de subjetividad, es muy probable que si analizamos un solo relato sesguemos el alcance de la investigación, es por eso, que como dice Serna (2009)

De una u otra forma, todas las posturas coincidieron en que la memoria era un producto, un sustrato o una dimensión individual o social expuesta a múltiples inconsciencias y, por tanto, conductora imperfecta de la

realidad o supeditada exclusivamente a tramitar representaciones que no eran sino opacidades de la realidad misma.(p.18)

Con ello se quiere decir que para llegar a puntos de encuentro se debe analizar la memoria no como un documento histórico sino como un elemento que trae consigo emociones y deja ver la realidad desde la perspectiva del que la vivió. En esta búsqueda se analizaron dos relatos que muestran la complejidad del trabajo de la memoria como son las narraciones de las historias de vida de don Alberto Cubillos y don Marco Fidel Suarez, dos líderes comunitarios que dan cuenta de cómo fue la formación del barrio y describen las condiciones de cómo llegaron a vivir en Jerusalén hace más de 33 años.

La llegada de don Alberto.

-Yo nací aquí en Bogotá y he vivido toda la vida aquí. Nos vinimos como en el 81 cuando estábamos viviendo en el barrio Nueva York y allí pues por medio de una sobrina supimos que iban a vender unos lotes baraticos



IMAGEN 7. VISITA DE DON ALBERTO Y SU FAMILIA AL PUENTE DEL INDIO, JERUSALÉN 1981

para gente pobre, mi sobrina me decía que era por el lado del Veinte de Julio, entonces un domingo llego ella y dijo: -¡ no tío, lo que pasa es que los lotes no son en el veinte de julio, sino por los lados de Meisén, pero yo sé dónde es y pues si quiere me lleva que también quiero comprar uno!-.

- Mi sobrina me cogió y me llevó por el lado del río Tunjuelo, por allá dimos la vuelta y veníamos buscando a un señor Pedro creo que Evangelista o algo así, entonces lo buscamos en la parte de abajo de Candelaria, pero no lo encontramos, Ella dijo: -tío nos vamos para arriba, que arriba hay una parte donde se reúnen todos los socios a vender los lotes, y por ahí de pronto lo encontremos. Entonces nos vinimos para acá y fue cuando aquí nos encontramos a un señor Cordero, era un viejito “tomalón”. Yo me le acerque rápidamente y le dije; -¡oiga señor usted vende lotes!-, dijo: -claro mijo con la cara de Bolívar-, le dije - pero yo no tengo tanta plata-, él me dijo: -¿cuanto tiene mijo?-, yo le dije que traía no más diez mil pesitos que había reventado de una alcancía y me había venido con eso, y me echo el brazo encima y dijo: -¡claro mijo camine voy y le busco a ver a qué lado le gusta y le dejo un lotecito!.

Fuimos hasta donde una muchacha que se llamaba Rosa, y ahí era donde Los Socios se reunían a tomar, jugar tejo y a vender lotes, entonces nos fuimos para lo que sería el tanque que

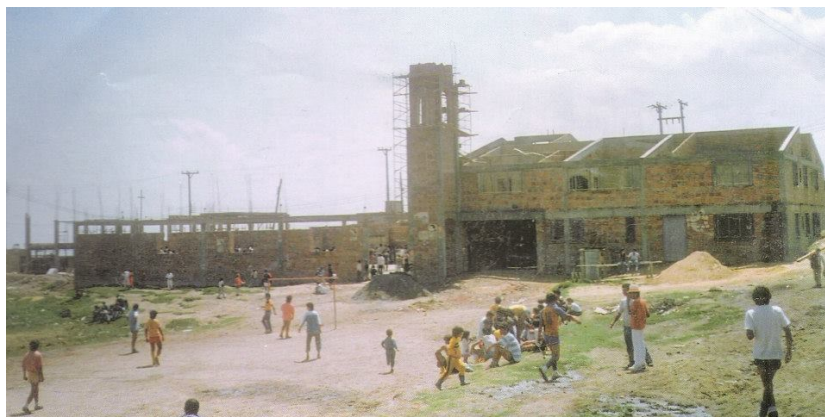


IMAGEN 8. TANQUE LAGUNA 1989, LUGAR QUE DON ALBERTO Y SU FAMILIA SELECCIONARON PARA CONSTRUIR SU VIVIENDA

era la parte más alta, ahí me mostró todos los lotes, y cuando cruzamos por aquí, por esta parte de donde hoy en día es el parque, eso era una laguna, y a mí me pareció como el lugar mas bonito y como nosotros vivíamos tan aburridos donde mi hermana que siempre

nos humillaban. Entonces le dije -¡oiga señor será que aquí en este sitio no se me puede vender, dijo: -¡claro mijo donde quiera!, le dije entonces es aquí. Pues me parece como un área bonita con un lago. Eso era una belleza y aquí fue donde se construyó el parque la escuela y la iglesia del barrio Tanque Laguna.

Don Marcos y el sueño de una casa grande

Llegamos a Jerusalén porque nos dicen que hay lotes baratos, ¡entonces un día me arme el paseo con mi familia! solo por ver que era lo que vendían. Vi unos potreros cercados pero sin nada, los cuales casi hacen que me desanimara pero volví como a los 15 días y ya estaba mejor, eso se poblaba rapidito en ese entonces. De una me anime a comprar el lotecito. Me mostraron lotes como a mí me gustan, “grandísimos” y me los ofrecían a cincuenta o setenta mil pesos dependiendo el lugar.

El que me ofreció esté me convenció porque me dijo –ahí de para abajo va quedar Ciudad Bolívar y yo me imagine que sería una ciudadela como Ciudad Salitre o Ciudad Kennedy. Ahí mire este lote que tenía un ranchito de paroi y me lo ofrecieron en ciento treinta mil pesos, al fin lo negociamos en ciento diez mil. A los ocho días traje un poco de madera y arme un rancho grande. Al mes traje mi trasteo y de paso llegue con mercado; traía un bulto papa, uno de panela y uno de plátano. Yo me dije, aquí les vendo a los vecinos ya que el barrio se poblaba todos los días y uno llegaba y encontraba trasteos en todas partes.

Partiendo de estas narrativas de la cotidianidad a la historia que se construye, vemos como surgen de los imaginarios de don Alberto y don Marcos los pilares identitarios de los orígenes del barrio Jerusalén, los cuales se pueden enmarcar en la crisis de los años 70' y 80' cuando la dinámica de la violencia nacional ocasionan el desplazamiento del campo a la ciudad. Esas identidades llenas de regionalismos van a confluír en el cinturón de la ciudad como una posibilidad de coexistir satisfaciendo necesidades mutuas, en las que se pueden identificar en los relatos de los habitantes varios nichos donde la memoria hace eco como *“el anhelo de una vivienda propia, el deseo de una casa grande y el dejar de pagar arriendo”*. Estos elementos llevan a concluir que la dinámica de la ciudad depende de pequeños eslabones que se van tejiendo en el desarrollo político no planeado de Bogotá desde dos partes, por un lado en el crecimiento de la ciudad al ir del centro a la periferia como elemento de solución a la demanda de vivienda de los menos favorecidos y por otro lado desde la misma organización vecinal que se da como apoyo no estatal que permite por vías de hecho y de derecho la satisfacción de las necesidades básicas.

Para el año de 1982 la dinámica de la ciudad se complejiza en situaciones como el desempleo, el caos del transporte interno, la pobreza y la delincuencia, a lo cual en algunas zonas de la periferia se llevaron planes para mitigar las problemáticas en manos de organizaciones no estatales que con trabajo social realizaban intervención en las comunidades para promover su desarrollo formal pero también en otros casos se desarrollaron planes de la mal llamada limpieza social que hizo diezmar la población juvenil y apaciguaba el malestar que se sentía en la población citadina.

“Los Socios y la creación de un barrio”

El origen de Jerusalén se remonta a la década de 1950, cuando estos terrenos le fueron adjudicados a la familia GAVIRIA quienes fundaron la hacienda Casa Blanca. propiedad que con el tiempo abandonaron dejándola en manos de dos cuidanderas; la señoras María Cholo y Nohemí Ríos a quienes según ellas; nunca se les pagó un peso y menos se les reconoció prestaciones sociales por su labor en la hacienda. Lo que hoy en día se conoce como Jerusalén fue el resultado de querer urbanizar tres haciendas; la Hacienda Casablanca, la Hacienda Sierra Morena y la Hacienda Arborizadora Alta. Esto en el marco de un programa llamado Ciudad Bolívar. Este surgió a inicios de los años 70 desde el gobierno nacional como una política de vivienda de interés social, considerando que esta podría reactivar otros sectores de la economía desde la construcción de vivienda de interés social. Fue así que se inició en la capital con inversión del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) un proyecto integral de desarrollo para la zona oriental llamado PIDUZOB³ el cual fue de gran impacto y ayudo a la organización urbana de este sector. De ahí surge la idea de presentar al BID un PIDUZOB II que pretendía desarrollar la zona sur oriental, este fue rechazado por el BID ya que PIDUZOB I no había concluido y faltaban muchos informes por entregar, fue así, que se descartó el nombre y se vieron en la necesidad de formular el proyecto CIUDAD BOLÍVAR para diferenciarlo del anterior. Pineda (2000)

En 1981 después de los estudios preliminares se determinó que el programa beneficiaría 11.000 hectáreas dentro de las cuales estaba Ciudad Bolívar y alrededores. Como medida inicial, se pretendía generar lotes con servicios para un programa de construcción y auto construcción en

³ Programa integrado de urbanización de la zona oriental de Bogotá

las tres haciendas, lo que generó muchas críticas debido a la topografía del terreno ya que eran zonas de alta pendiente, erosionables, de canteras y de difícil acceso vehicular. Díaz (1990)

Durante la realización del estudio de factibilidad y la presentación del plan de desarrollo se filtró la información de que la hacienda Casablanca había sido escogida para la construcción de una ciudadela. Es en este punto donde un grupo de más de veinte personas que se autodenominaban “**Los Socios**” llegan al sector y convencen a las cuidadoras de vender los derechos sobre los terrenos de la hacienda que ellas tenían por los más de veinte años de estar ahí cuidándolas. Este grupo de urbanizadores piratas algunos profesionales como abogados y topógrafos se organizaron en una sociedad llamada urbanizadora del sur, comenzaron a distribuir y vender lotes de siete por catorce metros. Ellos junto con otros socios que se fueron vinculando se repartieron la hacienda Casa Blanca y procedieron a venderla al menudeo, es decir dividieron el terreno primero en porciones según el número de socios y luego cada uno de ellos lo organizó en lotes de 7 x 14

metros que inicialmente se vendieron por unos precios que oscilaban entre \$5.000 a \$10.000 pesos, o por canje de muebles y electrodomésticos. La compra del lote se realizaba a través de una promesa de venta que podía ser un documento hecho a máquina de escribir y si no había más, en una



IMAGEN 9. PRIMERAS CASAS DE PAROI 1984, ARCHIVO CONCURSO FOTO-HISTORIA

hoja de cuaderno. Los lotes eran entregados sin servicios públicos, ni siquiera agua potable ni alcantarillado solo con la promesa de la ciudadela que se construiría.

Las personas más osadas compraban e inmediatamente se venían a vivir en ranchitos de paroi⁴ y latas, con pozo séptico en el mejor de los casos. Otros compradores dejaban el lotecito encerrado, esperando que mejorara la situación, pero cuando volvían ya se lo había vendido a otro u otros esas ventas las hacían unos a los que les llamaban los “Comisionistas” que abusivamente se dieron a la tarea de vender hasta las calles y los espacios públicos que habían quedado, por ello comenzaron a surgir problemas entre los socios los cuales no le respondían a nadie por las penurias que estaban pasando ni por las reventas y el despojo de sus lotes. Esta problemática se agudizó ya que a principios del año de 1983 ya eran casi incontables las familias que habían llegado y seguían llegando al barrio. Los ranchos de tela negra asfáltica o paroi (para hoy) florecían por cantidades en esta montaña, que acompañada por la lluvia y la neblina le daban un imagen espectral.



manera de hormiguitas recogía y armaba de

La familiaridad con el paroi se da debido a la presión de la fuerza pública la cual destruyó muchas veces las casas en acciones de desalojo que terminaban en derrumbar las construcciones y arrojar a la falda de la montaña todos los materiales. La comunidad a

IMAGEN 10. MIGUEL NIÑO, SU NUEVA CASA 1983.
CONCURSO FOTO-HISTORIA

⁴ Paroi; tela asfáltica usada en la construcción de vías

nuevo utilizando la tela asfáltica ya que la vivienda se hacía “para hoy”. Como estrategia para evitar la demolición los habitantes colocaban sobre sus viviendas la bandera de Colombia simbolizando que ellos tenían derecho a vivir ahí por ser parte de este Estado. Además la fuerza pública era amedrentada de no caer en acciones que los medios registrarían como antipatrióticas. Incluso nos cuentan los primeros habitantes que otra manera de detener la acción pública era colocar a los niños y las mujeres en embarazo frente a la ranchita para evitar la acción y cómo funcionaba comenzaron a proliferar las mujeres embarazadas así fuese ficticiamente a punta de chiros.

El fenómeno de “Los Socios” género en sus inicios una forma de organización en torno a la propiedad y distribución de las zonas a urbanizar, debido a que ellos determinaban el uso del territorio y estimularon la construcción de nuevas viviendas. Pero posteriormente fue una talanquera a la organización vecinal ya que imponía el direccionamientos de estos e impedía la toma de decisiones de manera espontánea por los habitantes. Los Socios quisieron encarnar la autoridad incluso con el uso de la fuerza la cual se ejercía de manera directa con las armas que ellos portaban. En estas condiciones los moradores fueron buscando alternativas que poco a poco alejaron al grupo de Los Socios de la toma de decisiones en los asuntos que concernían a la comunidad. Los socios uno a uno fueron desapareciendo cuando ya el barrio fue poblado, algunos de ellos fueron muertos en esas disputas territoriales, otros simplemente partieron a urbanizar de manera clandestina a otras zonas de la ciudad

La urbanización pirata en las grandes ciudades es un fenómeno que se ha tratado de limitar pero que sigue en crecimiento. Se podría decir que ayuda a la consecución de vivienda por las

clases populares pero en si trae el problema de la ambición de lucro que tienen los urbanizadores a los cuales no les importa la afectación al suelo ni el uso que se haga de el, por eso es que se realizaron invasiones en terrenos de alto riesgo de inundación por estar a la margen de quebradas o en zonas de humedales. Altos de la Estancia en la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá es un ejemplo de un desarrollo urbano de origen ilegal, con alto déficit de planificación, conformado por una población en condiciones económicas muy precarias, y cuya evolución determina un alto deterioro ambiental que finalmente desencadena un gran deslizamiento que afecta 13 barrios y pone en riesgo la vida de cerca de 3.000 familias (aproximadamente 15.000 personas).

(FOPAE- Fondo de Prevención y Atención de Emergenci, 2005)



IMAGEN 11. PANORÁMICA DE DESLIZAMIENTO ALTOS DE LA ESTANCIA 2003, (ARCHIVO IDEGER 2014)

Capítulo II

De los chigüiros y otros cuentos de organización comunitaria

Desde la formación del barrio Jerusalén hecha por “Los Socios” en su intento de repartir la venta de lotes, la comunidad comenzó a organizarse para exigirle a estos que cumplieran con la instalación de los servicios públicos, o al menos el más importante que era el del agua. Las comunidades organizadas por zonas de la montaña fueron realizando acciones por cuenta propia para satisfacer sus necesidades. Una de las primeras formas de organización comunitaria en Jerusalén fue el grupo conocido como los “Chigüiros” debido a la forma como se hablaban con la ayuda de radio teléfonos.-“chigüiro uno a chigüiro dos” eran los comandos iniciales para buscar la sintonía. Este grupo conformado por líderes tenía la tarea de organizar la ayuda a la comunidad desde diferentes lugares del nuevo barrio el cual alcanzaba una gran extensión. Uno de los mayores inconvenientes Fue la confrontación con las autoridades policiales debido a que los terrenos fueron denunciados como invasión, lo que produjo una unión entre los habitantes en busca alternativas conjuntas para defender su territorio y la posesión que tenían del lotecito que con tanto sacrificio habían adquirido.

La policía subía a “Morropelao” o Jerusalén como se conoce hoy en día y con el uso de fuerza excesiva tumbaban los ranchos y con volquetas recogían los escombros para ser arrojados en la parte baja de la montaña, lo asombroso del asunto es que de la noche a la mañana volvían a aparecer cuadras enteras debido a que los habitantes se unían para ayudar a sus vecinos a rearmar sus viviendas. Una de las primeras formas de comunicación para articularse ante la necesidad fue la utilización de pólvora, en especial el uso de voladores los cuales eran lanzados

repetidamente para comunicarles a los habitantes de las demás zonas de la montaña que algo estaba pasando y que se necesita ayuda para contener la acción de la autoridad la cual al ver la unión defendiendo sus pertenencias no podía hacer nada.

No se tiene bien claro cómo fue que se consiguieron unos radioteléfonos que la policía había desechado para poderse comunicar entre las distintas zonas del naciente barrio, el hecho es que se entregaron seis radio comunicadores que se repartieron por sectores y permitían enviar mensajes de los unos a los otros, incluso fueron usados para coordinar la defensa de sus viviendas cuando llegaban a desalojarlos. –“Chigüiro uno a Chigüiro dos,”- esa era la forma jocosa y cifrada de comunicarse, y planear reuniones o dar mensajes de un lugar a otro. Los chigüiros como llegaron a llamarse los líderes de aquella época en Jerusalén, recuerdan como mediante el uso de los radios, casi por el azar se comunicaban con otros radioaficionados del mundo. Ellos fueron los primeros en organizar el barrio Jerusalén en sectores según la zona donde se habitaba y empezaron la idea de organizarse en juntas de acción comunal.

La Junta

Estar unidos en sinónimos de ser humanos. Nuestra naturaleza lleva a la necesidad de agruparnos y trabajar conjuntamente para alcanzar ideales y sueños o en el peor de los casos nos unimos por el interés de poder satisfacer de manera más fácil nuestras necesidades. Frente a los múltiples problemas que día por día aparecían en Jerusalén se veía como para los urbanizadores piratas la necesidad se convertían en una mina de oro ya que ellos fueron quienes tomaron el mando del barrio a su acomodo ignorando las penurias y angustias de la

gente, por ello no tardaron en aparecer los brotes de descontento entre los primeros pobladores quienes deciden organizarse para tomar las riendas de su propio barrio y entre luchas, diputas o amenazas, lo primero que se decide es que no se quiere más la intervención de los socios ya que eran interés contrarios al bienestar general. Es así como se organizan las primeras reuniones en “juntas” estas eran casi que a escondidas de los urbanizadores quienes controlaban los espacios y las formas de organización. Lo primero fue desconocerlos más allá de que eran comerciantes y no contar con ellos a la hora de buscar soluciones a los problemas que los aquejaban y entendiendo que no eran parte de la comunidad que habían llegado a ese territorio. Con estas primeras acciones organizativas “Los Chigüiros” se van empoderando de su realidad y logran quitarles protagonismo a Los Socios quienes poco a poco se van alejando de los asuntos de la dinámica de las juntas.

Una vez se retiraron Los Socios, ya sea porque se mataron a causa de las disputas entre ellos mismos o porque se tuvieron que esconder al quedarles mal a personas a las que les vendieron lotes ya vendidos., se empezó a organizar con líderes interesados por mejorar su sector un grupo a manera de comité provisional de junta de acción comunal al que llamaron “PRO JUNTA” es decir una organización que comenzó a buscar el lleno de los requisitos para convertirse en una junta. Desde esta organización se encargaron de atender las diferentes problemáticas de las comunidades, la gestión de posibles ayudas ante las entidades del gobierno distrital además de la búsqueda de la legalización del barrio.

Esta organización se quedó corta al no poder atender a todos los habitantes del barrio ya que se exigía la presencia de ellos para solucionar todo tipo de problema de vecindad de los que trae

consigo un asentamiento informal. Era pan de todos los días las disputas por la doble y triple venta de los lotes, la riñas por linderos y la forma de abastecerse del agua por mangueras o carro-tanques. De esta manera se ve la necesidad de la división del barrio por sectores y la idea se materializa con el acompañamiento y asesoría del Departamento de Acción Comunal del distrito.

Las Juntas de Acción Comunal

A mediados del año 1984 se decide la división del barrio en 9 sectores y se opta por llamarlo oficialmente JERUSALEN. Según Pineda (2000) dentro de Ciudad Bolívar Jerusalén es la mayor concentración humana, conformada por los sectores de Potosí la Isla, Santa Rosita – las Vegas, Manuela Beltrán, Plan Canteras y Media Loma, Bellavista la “Y”, Pradera y Esperanza, Paraíso, Nueva Argentina y Tanque Laguna.

Cada sector adopta un nombre de referencia para identificarlo según el gusto de los primeros comunales. Ejemplo de ellos es el caso del sector TANQUE LAGUNA que fue llamado así porque en la parte alta se encontraba el tanque de agua que abastecía a todo el barrio, y Laguna por el pequeño espejo de agua que había en él. Se trabaja duro y en equipo para la elaboración de los estatutos de las futuras juntas comunales las cuales tendrán autonomía ,administración y equipamientos propios. En 1985 salen las resoluciones de aprobación de la mayoría de las juntas de Acción Comunal del barrio. simultáneamente a la par de las juntas van naciendo otras organizaciones de vecinos como las madres comunitarias, las parteras, comités de vivienda, de salud ,de cultura y deporte, transporte y de cocinol .

Las juntas de acción comunal son la estrategia creada como red social en el primer gobierno del Frente Nacional debido aun proceso de IAP como dice Valencia, (2009 p.23) “El trabajo de campo lo realiza el sociólogo Orlando Fals Borda en la vereda Saucío del Municipio de Chocontá, Departamento de Cundinamarca, trata sobre la culturas y condiciones trabajo rural, entorno, naturaleza, características e impactos sociales, humanos e institucionales”. Dio origen a la ley 19 de 1958 que institucionalizaron las Juntas de Acción Comunal en Colombia, este magno trabajo de organización social buscaba en los principios del trabajo cooperativo de vecinos de cada municipio aumentar y mejorar los establecimientos de enseñanza al igual que organizar los servicios públicos y Mejorar los sistemas de explotación agrícolas.

En Jerusalén las juntas de acción comunal fueron las que lograron concretar las ideas de Fals Borda en el manejo comunitario, los once sectores en los que se dividió el territorio organizaron las “Juntas” y con estatutos en mano iniciaron una etapa de exigencia de sus derechos como habitantes de esta ciudad.

Cuenta don Pablo Moreno líder de aquella época - *Nosotros estábamos organizados y cuadrábamos reuniones con las entidades publicas para que nos trajeran los servicios; el alcantarillado, la electricidad y el agua que era lo que mas anhelábamos y cuando era la cita llegábamos en grupo las once juntas y la gente de las oficinas se quedaba asombrada y de una nos organizaba una sala para que habláramos con el gerente o la persona de mayor rango, así conseguimos tuberías para las aguas negra y postes para traer la electricidad. También nosotros dábamos de nuestra parte si era necesario hacíamos colectas y contratábamos el transporte y la mano de obra-* De esta manera las comunidades fueron creyendo en sus líderes a

los cuales seguían en reuniones o en jornadas de trabajo comunitario haciendo obras con sus propias manos.

Comité Desmarginalización

En año 1998 en la alcaldía de Enrique Peñalosa en su plan de gobierno “Por la Bogotá que queremos” una de las prioridades fue la des-marginalización de barrios, a través de la cual se identificaban y priorizaba en 13 localidades un barrio que tuviera una gran problemática especialmente en la infraestructura, para hacer la intervención integral, claro esta que debía cumplir con tres requisitos: tener organización social, pertenecer a los estratos 1 y 2, y tener viabilidad jurídica y técnica. Jerusalén los cumplía por eso fue inicialmente seleccionado. La intervención era integral y participaban todas las entidades del distrito. Se mejoraron escuelas, centros médicos, jardines infantiles y construyeron parques y alamedas.

El proyecto estrella para Jerusalén era la pavimentación del 100% de las vías en los 6 sectores que decidieron articularse esta intervención la ejecutaría el instituto de desarrollo urbano IDU dentro del marco del programa gestión compartida donde el distrito colocaba el 88% de los recursos, la alcaldía local el 6% y la comunidad el otro 6% y se firmó un convenio con las juntas de Acción comunal de los 6 sectores para esto las juntas se asociaron en comité de Desmarginalización y firmaron el convenio N° 005 de 1999. La piedra en el zapato la tenía lista la administración al ponerle la tarea a las juntas de conseguir ese 6 % que para la año 2000 era la suma de \$500.000.000, lo cual se pensó casi imposible en un

barrio con esas características económicas, pero debido a la organización se recolectaron los dineros y el gobierno se vio en la obligación de cumplir el acuerdo.

Este comité de desmarginalización aún está vigente y está conformado por los presidentes de las juntas de los sectores que integran Jerusalén los cuales se reúne periódicamente para tratar los asuntos de la comunidad. Al parecer es la evolución de la organización de Los Chigüiros que se configuro al inicio del barrio.

Intervención de las ONG

Desde sus inicios Jerusalén se ha considerado desde el gobierno nacional como una “bomba social”, ya que ha sido el albergue para comunidades desplazadas de diferentes zonas del país como resultado de acciones de grupos armados, algunos victimas y otros desmovilizados. Es clasificado este territorio como “zona roja “ y considerado el mayor asentamiento de ocupación ilegal informal de Latinoamérica que representa un peligro a la institucionalidad y gobierno de la ciudad, como lo dice Alfonso , Hataya, & Jaramillo, (1997)

En medida que las acciones policiales se generalizan, la organización va adquiriendo una escala más global. En cada barrio se va construyendo lo que los habitantes denominan un comité de trabajo, que en conjunto constituye el comité pro-defensa de Jerusalén, con delegados de todas las sub-zonas. Su sentido es fundamental reivindicativo y defensivo. Opera como canalizador de la solidaridad para enfrentar los desalojos puntuales y coordinador de las luchas defensivas. El punto culminante de esta pugna es una gran movilización que se realiza a finales

de 1985 en la plaza de Bolívar, la plaza central de la ciudad. Este que ya se constituye en un movimiento reivindicativo, decide generalizar su disputa a nivel de la ciudad. (p.142)

Es esta periferia de la ciudad, la cual los diarios de mayor circulación no guardan escrúpulos en tildarla de cuna de ladrones, prostitutas y guerrilleros, donde se convoca la intervención de organizaciones no gubernamentales (ONG) para que mitiguen el riesgo y conviertan a la institucionalidad las acciones del movimiento social que en ocasiones parecen desbordarse. Es así como no tardaron en hacerse presentes organizaciones privadas dispuestas a “colaborar” con estas comunidades marginalizadas. Una de las que mayor presencia hizo fue la fundación Colmena que más adelante se conoció como FUNDACION SOCIAL la cual hicieron intervención apoyándose en diferentes procesos organizativos comunitarios, en los que inicialmente con recursos propios brindaron, formación y capacitación en diferentes áreas como la gestión y participación social, planeación barrial, educación, salud y formación de empresas. Como resultado de su accionar se crea CELODIJE Centro Local de Desarrollo Integral de Jerusalén que tenía por misión promover la participación social y fortalecer el liderazgo de organizaciones y líderes del barrio dentro de la institucionalidad.

Un factor que ayudó al crecimiento de estas organizaciones fue la captación de recursos que dentro del programa Ciudad Bolívar estaban sin ejecutar. Celodije, llegó a tener unas 60 organizaciones afiliadas y alcanzó a realizar asambleas de colectivos comunitarios con más 400 personas asistentes, manejo recursos por más de 500.000.000 de pesos anuales a su época, convirtiéndose en la organización comunitaria que mayor ejecución de recursos realizó. Fundación Social apoyó no solo en la creación de esta corporación sino que a través de ella

organizó: jardines infantiles, centros de atención a jóvenes, programas de vivienda y creación de las empresas JERUSALUD y LA COOPERATIVA COOPMULTIJER. En el campo de la representación política estas organizaciones se unieron para llevar a la junta administradora local a un líder reconocido como fue el señor Jairo Oliveros convirtiéndose en uno de los ediles de la localidad de Ciudad Bolívar.

Otras organizaciones de carácter religioso también hicieron presencia en el barrio aportando a la creación de centros educativos como el colegio San Pablo Apostol, el cual se construyó en terrenos donados por la comunidad y con una nacionalidad de desarrollo comunitario. En la actualidad se ha venido implementando la articulación con universidades como la Fundación Universitaria Monserrate y la Universidad Minuto de Dios las cuales están brindando carreras en convenios con secretaria de gobierno a bajo costo.

Igualmente la unidad se mantuvo en los diferentes actividades reivindicativas como las manifestaciones, tomas culturales y paros cívicos donde el más recordado fue el paro del 1993 donde Jerusalén jugó un papel muy importante y se consiguieron logros y acuerdos para el desarrollo no solo de Jerusalén o de Ciudad Bolívar sino de la ciudad misma.

El paro del 1993, un monumento a la organización comunitaria.

La organización y la unidad se mantuvo en los diferentes actividades reivindicativas de las cuales sobresale el paro del 1993 de Ciudad Bolívar el cual puso en jaque la administración, donde los líderes de Jerusalén jugaron un papel muy importante tanto en la planeación como

en la realización del hecho el cual consiguió logros y acuerdos para el desarrollo no solo de Jerusalén sino de Ciudad Bolívar y la ciudad misma. Al respecto dice Forero Hidalgo & Molano Camargo, (2015)

Desde el año 1990, en Ciudad Bolívar se empezó a contemplar la necesidad de unificar la localidad en cuanto a sus exigencias, sus demandas sociales y a los liderazgos sociales dispersos en cada sector, por lo cual el paro cívico fue una idea movilizadora que también tenía como objetivo obligar a la administración distrital a dar respuesta a las exigencias de la comunidad.³³ Sin embargo, fueron varias las acciones y mecanismos utilizados por las comunidades y sus expresiones organizadas para hacerle frente a las problemáticas locales, antes de recurrir a las acciones del paro cívico.(p.131)

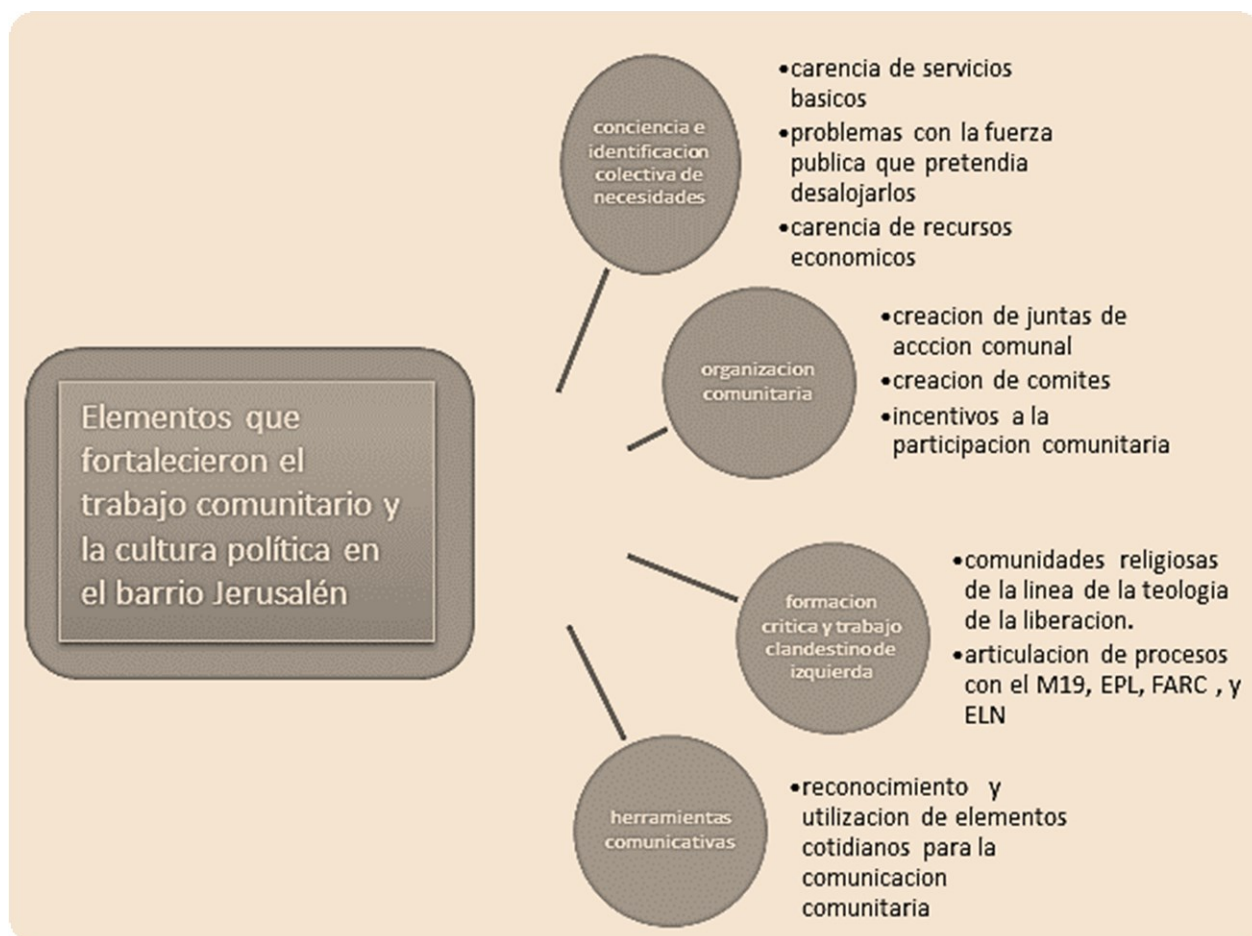
El paro cívico se había aplazado varias veces debido a acuerdos que la administración había hecho con las comunidades en materia de servicios públicos, pero por incumplimiento en los mismos a las 4 de la mañana del día 11 de octubre de 1993 se lanzaron voladores desde diferentes barrios de la localidad anunciando la hora cero, cuenta el señor Jairo Oliveros líder comunal de la época que ya se había organizado muy bien este hecho y que se les había anunciado a transportadores y profesores para que ese día no trabajaran. La estrategia se llevó acabo cuando lideres y moradores de la localidad bajaron de sus barrios y se tomaron las principales vías del sur de la ciudad; la Autopista Sur, la Avenida Boyacá a la altura de Meissen y la Avenida Gaitán Cortes a la entrada de Candelaria la Nueva. La intención fue clara, era necesario sentar a la administración en una mesa de diálogo donde quedaran firmados compromisos reales que dieran solución a las problemáticas de estas comunidades. La reacción del gobierno no se hizo esperar y como dice Robayo, (2013) la respuesta fue la represión

Por cientos llegaron los antimotines, los carabineros, los "paisanos los cientos de heridos, detenidos, además de varios exiliados, dejaron imborrable testimonio de su brutal proceder. Pero miles de miles no retroceden a pesar del bolillo, la bala, los chorros de agua, los motorizados atemorizantes. De esta manera, entre piedra y "corre que te cojo", transcurrió el día, hasta que la administración distrital –encabezada entonces por Jaime Castro– aceptó la instalación de una comisión de negociación. (p.23)

Para el levantamiento del bloqueo esa misma tarde se logró que se reconociera a Ciudad Bolívar como estrato uno para el cobro de los servicios públicos, además se autorizaron 15.000 nuevas líneas telefónicas y la Empresa de Acueducto atendió todo el día las reclamaciones de la comunidad, Las negociaciones no fueron fáciles durante varios días se siguió discutiendo las múltiples problemáticas y el 27 de octubre el alcalde mayor firmó el acta de compromiso entre los negociadores donde en 14 páginas se estipulaban entre otros la creación de la sede de carreras tecnológicas de la Universidad Distrital, la creación de la Casa de la Juventud, la construcción de la malla vial , la legalización de barrios, la implementación del Programa de Madres Comunitarias, además de la ampliación de la cobertura en salud.

Los aciertos de la organización comunitaria.

A manera de síntesis de este capítulo cabe mencionar que la organización fue un factor característico indispensable para enmarcar este período de la formación del barrio Jerusalén. En el siguiente cuadro se relacionan los aciertos que llevaron a la consolidación del movimiento social.



Conciencia e identificación colectiva de necesidades

Las comunidades durante la primer década de formación del barrio comparten unas mismas condiciones de vida que las llevan a identificarse los unos con los otros en las tareas diarias como la consecución del agua para su sustento, el responder a las confrontaciones con la fuerza pública que llevo a que en muchas ocasiones cuando los ranchos eran derribados conjuntamente se reconstruían, las filas para adquirir el cocinol y la lucha diaria contra el barro y las inclemencias climáticas. Al respecto dice (Torres, (2006)

Uno de los principales aportes de las organizaciones y garantía de su continuidad es su contribución al enriquecimiento del tejido social local. En efecto, sus fundadores y fundadoras buscaron zonas populares de reciente formación donde la precariedad de las condiciones de vida de sus habitantes y la carencia de servicios básicos era evidente. En un comienzo, las organizaciones los acompañaron en sus luchas por conseguir servicios públicos, construir parques, escuelas y centros de salud. Este acompañamiento les permitió insertarse en la vida cotidiana de los barrios y hacer amistades; simultáneamente, los espacios creados por las propias organizaciones posibilitaron nuevos vínculos personales y el establecimiento de redes informales de intercambio y afecto entre quienes participaron de los procesos.(p.7)

Organización comunitaria:

El articular las comunidades a procesos de participación directa, donde sus opiniones son fundamentales para el desarrollo de su barrio hace que se fortalezcan los lazos compañerismo y solidaridad. En este sentido los comités de juntas juegan un papel importante ya que articulaban el sentir de la comunidad de un sector específico al trabajo organizativo de toda la localidad.

Torres Carrillo, (2006) identifica esta relación así,

Las organizaciones populares son políticas en la medida en que posibilitan la configuración de nuevas culturas políticas. Si las entendemos como "el conjunto de conocimientos, creencias, valores y actitudes que permiten a los individuos dar sentido a la experiencia rutinaria de sus relaciones con el poder, así como con los grupos que le sirven como referencia identitaria", la pertenencia a una organización o la participación en sus programas, proyectos y actividades, permite a sus miembros, colaboradores y población beneficiada, ampliar su visión política. Por un lado, incorporando valores, representaciones e ideas críticas acerca del Estado, sus instituciones y los espacios locales; por el otro, reconociendo el carácter político de ámbitos como la salud, la cultura y la educación; sus actitudes y prácticas con respecto al poder y las autoridades empiezan a ser diferentes a las predominantes en la población que no participa de tales experiencias asociativas.(p.21)

No obstante al deber ser del movimiento comunal algunas organizaciones fracturaron el proceso con pelas internas que impedían el desarrollo de asambleas y trabajo con la comunidad.

Formación crítica y trabajo clandestino de izquierda:

No se puede negar el hecho que organizaciones armadas de derecha e izquierda hicieron presencia en la historia de la organización del movimiento social en Ciudad Bolívar. De ello dan fe los cientos de jóvenes muertos a mano de organismos paramilitares en los años de 1990 al 1992 que fue registrado por los periódicos de la época, aquí un aparte del periódico El Tiempo de Según (Navia, 1992)

Hace unos cuatro o cinco años los grupos de limpieza comenzaron matando solo viciosos dice. Pero en los últimos dos años han asesinado varios líderes comunitarios y muchachos vinculados a grupos juveniles. Una de estas víctimas fue Javier Daniel Reyes, miembro del grupo de catequesis de Juan Pablo II, asesinado en mayo de 1991. Un diagnóstico de la Unidad de Organizaciones Cívicas del sector, entregado el pasado 16 de julio al alcalde Jaime Castro, junto con un pliego de peticiones, dice que más de 300 jóvenes fueron asesinados en Ciudad Bolívar entre 1990 y 1991, sin que la justicia haya encontrado culpables en casi todos los casos. La Unidad de Organizaciones Cívicas está integrada por unas 65 agrupaciones entre juntas de acción comunal, grupos juveniles, madres comunitarias, gente de la tercera edad, educadores y padres de familia, entre otros.(p.6)

De igual manera organizaciones de izquierda hacían presencia constante, según Forero Hidalgo & Molano Camargo, (2015)

Al lado de estas fundaciones, existió el trabajo político de las organizaciones de izquierda, armadas y no armadas. En la localidad se presentaron campamentos del Movimiento 19 de Abril —M-19— a mediados de la década de 1980, además había presencia del Ejército de Liberación Nacional—ELN—, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia —FARC— y el Ejército Popular de Liberación —EPL—, junto con otros proyectos políticos de izquierda no armados, quienes desde sus concepciones políticas buscaron tener bases sociales locales. Toda esta nueva energía social para formar otros liderazgos atrajo personas de la localidad que se identificaron con lenguajes de cambio social, justicia, participación y respeto a los derechos humanos.

Estas confluencias de izquierda y derecha fueron un factor que ayudo dolorosamente a la articulación de la comunidad ya que el temor por la mal llamada limpieza social unió en el movimiento comunitario que demostró toda su fuerza en el paro de 1993.

Herramientas comunicativas:

La comunicación jugo un papel preponderante en el movimiento social comunitario, desde el voz a voz que se comenzó a llevar cuando se hacían las primeras reuniones por cuadras y era necesario golpear puerta a puerta para convocar a los vecinos o como cuando se comenzaron a usar los primeros equipos de perifoneo con cornetas para comunicar a algún vecino con el único teléfono del sector. Lo más importante no era tanto el medio que se utilizó sino la intención que se ponía en el mensaje que se quería hacer llegar como es el caso de la publicidad que se utilizó para llegar al paro del 93, que utilizo como mediación un paralelo simbólico con las siete plagas bíblicas. Forero Hidalgo & Molano Camargo, (2015) lo documenta así

Uno de los boletines que circulaba difundiendo las problemáticas de la localidad se titulaba “Todos los sectores de la zona 19 unidos en un gran acuerdo: Paro Cívico Zonal contra las 7 plagas”, utilizando alegorías bíblicas, producto de la ideología derivada difundida por los proyectos de la teología de la liberación y como vehículo de comunicación con los imaginarios católicos de las mayorías populares: “como el pueblo de Egipto,

recibimos el castigo por seguir creyendo y votando por una clase política corrompida. Es el castigo por no creer en nosotros mismos. Siete plagas atacan a Ciudad Bolívar”.

Las 7 plagas hacían referencia a: 1. “Un gobierno en tinieblas”, cuestionando los malos manejos del sector eléctrico que habían llevado al racionamiento energético, 2. “Abandono de vías y transporte”, 3. “No hay inversión social”, 4. “Ali Babá Caicedo y sus 40 ladrones”, cuestionando la corrupción en la Alcaldía Mayor, 5. “La politiquería que todo lo devora se quedó con la Junta Administradora Local”, debatiendo el control clientelista de las promesas de descentralización y democracia participativa, 6. “Apertura Económica, reforma laboral y privatizaciones”, referente al inicio del modelo neoliberal en el país, y 7. “En Nuestros barrios crece el hambre, el desempleo y el costo de vida”.

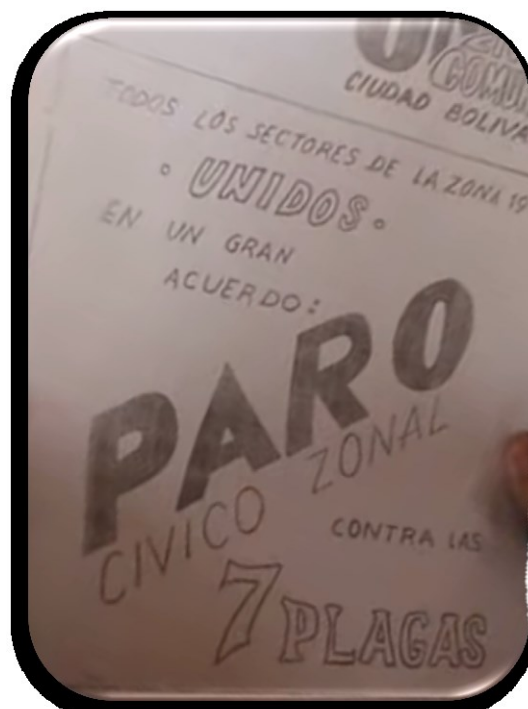


IMAGEN 12. VOLANTE INVITANDO AL PARO DE 1993

El éxito de estas piezas comunicativas está en encontrar arraigo en lo popular, como lo dice Barbero, (1987) al hablar de las mediaciones;

De ahí que el eje del debate se desplace de los medios a las mediaciones, esto es, a las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales, a las diferentes tempo- realidades y la pluralidad de matrices culturales.(P.203)

La importancia no era la forma como se comunicaban los movimientos comunales sino en el arraigo en la cotidianidad que representaba el símbolo mismo de lo comunicado. Ejemplo de esto es el haber usado voladores como señal de inicio del paro del 93, donde el mensaje que se

interpretaba desde lo popular era la alegría de la fiesta del paro mismo, lo que llevó a que se sintiera propio y participaran tantas personas. Estas mediaciones fueron concurrentes en el movimiento comunitario de inicios y consolidación del barrio, pero poco a poco fueron desapareciendo cuando las personas fueron adquiriendo televisores que los llevaron a la mas-media.

Capítulo III

La crisis en la participación y la organización comunitaria del barrio Jerusalén.

A través de los 33 años de formación del barrio y de unos 28 de las juntas de acción comunal (JAC) se ha mantenido la unidad especialmente promovida por la juntas quienes con dinamismo convocan a reuniones periódicas que buscan seguir en la defensa y materialización de derechos.



IMAGEN 13. ENTREGA DE TÍTULOS DE PROPIEDAD. JAC JERUSALÉN PARAÍSO 2010

Dos puntos claves en esta tarea son: la consecución de los títulos de propiedad sobre los predios de los cuales son poseedores de mas de 20 años y la terminación de los programas de pavimentos que iniciaron en el año 2000. Sin embargo es preocupante ver como el espíritu del movimiento social comunitaria que alcanzó su mayor esplendor en el paro de 1993 se ha ido difuminando al punto que varios de los sectores del barrio Jerusalén estén estáticos y desinteresados de las dinámicas de participación. Prueba de ello es la precariedad de participación en las asambleas y los asuntos del barrio a tal punto que ha llevado a que las juntas de acción comunal quedan disminuidas en el mejor de los casos a su directiva y que hallan perdido su poder de convocatoria a las comunidades lo cual se evidencia en que cada vez son mas apáticas al trabajo de la organización social.

En los inicios del barrio el trabajo comunitario dependió de los favores políticos del gamonal de turno ya que no había un acceso directo para tratar con funcionarios e instituciones de gobierno, las partidas de los auxilios parlamentarios permitían que el clientelismo hiciera parte de los movimientos comunales los cuales por desconocimiento la comunidad se creía que procedían directamente del bolsillo de estos caudillos y la mejor forma de devolverles el favor era dándoles el voto. Al lado de estos politiqueros se fueron formando algunas personas de la comunidad que se convirtieron en sus escuderos y aprendieron “las mañas” de sus patrones, Tal cual como lo relata Don Pablo lo que llevo a Jerusalén a fraccionarse en épocas electorales donde diferentes se postulan o hace puja por el que mayores “favores” les ofrezca.

El movimiento comunal que tenía un matiz de movimiento social de izquierda ha perdido su horizonte y es común ver en resultados electorales que la votación mayoritaria es para los partidos de derecha y gobiernos autoritarios, es así que la composición de la junta administradora local es en su mayoría de partidos tradicionales tendientes a políticas neoliberales. Esta relación de identificación con el politiquero corresponde al concepto de hegemonía planteado Barbero, (1987) ya que

Está, en primer lugar, el concepto de hegemonía elaborado por Gramsci, haciendo posible pensar el proceso de dominación social ya no como imposición desde un exterior y sin sujetos, sino como un proceso en el que una clase hegemoniza en la medida en que representa intereses que también reconocen de alguna manera como suyos las clases subalternas. Y "en la medida" significa aquí que no hay hegemonía, sino que ella se hace y deshace, se rehace permanentemente en un "proceso vivido", hecho no sólo de fuerza sino también de sentido, de apropiación del sentido por el poder, de seducción y de complicidad. (P.84)

Los dirigentes comunales han caído en dominio hegemónico de la élite electorera que le hace ver las bondades de ser el representante de una comunidad en cuanto a los favores que se pueden recibir del estado anhelando el modo de vida del candidato que se le presenta, de ahí que cuando ostenta el poder tiende a repetir las practicas que el vio del gamonal en su practica política.

Jerusalén y del movimiento social comunitario organizado en JERUCOM dan muestra de ello cuando se logró que Jairo Oliveros presidente de la junta de acción comunal del sector de Manuela Beltrán llegara por votación a ocupar un escaño en la JAL, actuando de manera incongruente a lo que se pretendía desde el movimiento comunal desconociendo los compromisos con la comunidad que lo postuló y eligió, de ahí que las gentes de Jerusalén quedaran con un vacío y hasta con resentimiento en la participación electoral, que ha redundado en la dificultad de poder agrupar nuevamente esas fuerzas e impidiendo a la dirigencia comunal para llegar a unos mínimos acuerdos en el marco de la organización política electoral. Esta situación de las juntas de acción comunal no es exclusiva de este territorio, en Colombia se ha ido desfigurando la figura al punto que ha dejado de ser la fuerza que articulaba los procesos de base.

La cultura política en el movimiento social y comunal del barrio Jerusalén en nuestros días

Aunque el hablar de cultura política en nuestros días parece ya un cliché es necesario partir de estos conceptos a la hora de abordar la organización y la apatía de los ciudadanos del siglo XXI. La nueva organización política y las nuevas tecnologías hacen necesario un replanteamiento de

lo que es la cultura política para las nuevas generaciones que crecen bombardeados por mensajes contradictorios de participación por un lado y de corrupción por el otro. Sujetos que creen en el principio de derechos constitucionales pero que en la realidad de sus vidas se ven marginalizados al momento de no poder acceder a la alimentación adecuada, ver limitadas sus posibilidades de educación o vivienda.

Podemos analizar el problema del estancamiento del movimiento social comunitario en el barrio Jerusalén desde Torres, (2006) haciendo la deconstrucción de sus planteamientos en cuanto a los 5 elementos en la construcción de identidades que garantizan la continuidad de los procesos organizativos, de tal manera que al comparar la realidad actual del barrio con estos puntos se pueda encontrar las fallas que han llevado a la poca participación.

El primer elemento que permite la continuidad de las organizaciones en el tiempo, es la configuración de vínculos con los contextos barriales, “las organizaciones parten implícitamente de una reivindicación de lo racional de la construcción de redes sociales como el espacio de encuentro voluntario en el que media lo afectivo y se establecen niveles de interrelación, solidaridad, conflicto e intercambio recíproco” (Torres, 2006.p.18) De aquí podemos deducir que en sus inicios los lazos afectivos de los moradores eran más fuertes ya que había menos cantidad de individuos y compartían necesidades comunes que en conjunto se solucionaban más fácil. En la actualidad las dinámicas sociales han llevado a que al barrio lleguen cientos de personas que desconocen el pasado de lucha y que por su dinámica laboral le es imposible darse al intercambio solidario de vecindad, incluso se ve que en una misma cuadra, que no se conocen a todos los vecinos.

El segundo elemento está asociado a la capacidad de la organización para construir redes de relación con otras organizaciones. Es así como antes se veía la participación de un gran número de entidades no gubernamentales que hacían presencia en el territorio que llevaban a la articulación de la comunidad en comités, asociaciones o grupos culturales, que poco a poco fueron desapareciendo dando paso a la intervención directa del estado, ejemplo de ello son los procesos de “Jerucom”, “Jerusalud” y La Cooperativa “Coopmultijer” que desaparecieron con la presencia de entidades del estado. Lo mismo pasó con las asociaciones escolares de padres de familia a las cuales se les limitó su actuar dejándolas en un simple ente escolar no representativo.

Actualmente existen pocas redes de organizaciones en el barrio dentro de las que se cuentan; el comité de desmarginalización el cual está integrado por seis juntas y se ha limitado a temas de infraestructura, asociaciones de madres comunitarias y grupos ambientalistas que surgieron por las dinámicas de explotación minera. Paralelamente a estas redes han surgido parches de jóvenes y organizaciones culturales en torno al hip hop y el arte urbano patrocinados desde la administración local.

El tercer aspecto son los criterios de reflexividad sobre su comunidad, es decir el interés de las mismas por leer las dinámicas del barrio, sus necesidades y diseñar estrategias para darles solución. En este sentido si se ha visto un interés de la comunidad, sobre todo en asuntos ambientales que han llevado a la configuración de colectivos como “No le saque la piedra a la montaña” el cual agrupa a entidades educativas, grupos artísticos y culturales en pro de la defensa del territorio en contra de la explotación minera. La limitante de la reflexividad se da cuando aparecen temas que son voz populi convirtiéndose en chisme o simples opiniones de momento, pero que no demandan una respuesta fehaciente de los organismos comunitarios.

Ya en cuarto lugar de los elementos analizados es la capacidad de ampliar la visión pasando de las necesidades materiales a las necesidades de tipo afectiva, ética y simbólico cultural. Al respecto explica Torres, (2006)

A medida que los barrios han ido consolidándose, es decir, comenzando a solucionar las necesidades asociadas con los servicios públicos básicos, vías de acceso, escuelas, puestos de salud; las organizaciones han ido desplazando el “campo de intervención” de las condiciones infraestructurales a procesos que se ubican en el plano de lo cultural. Asumir lo artístico cultural como un nuevo campo de acción les permite, por una parte, acercarse desde otros códigos (estéticos, simbólicos, expresivos) a los habitantes y las habitantes, y de otra, hacer visible el trabajo de la organización en el contexto local.

Y es precisamente el punto álgido que muestra el hallazgo clave de esta investigación es el estancamiento de las organizaciones sociales posterior al paro de 1993 cuando fueron conquistando sus metas de servicios públicos, vías pavimentadas, colegios y centros médicos, creyendo que con ello se había culminado la tarea de las organizaciones sociales y perdiendo así el interés en la participación ya que no se busca mas allá de la individualidad de las necesidades capitalistas el horizonte del buen vivir aun no es una meta clara en estas comunidades en las que el sueño americano de una casa y un carro son un anhelo diario.

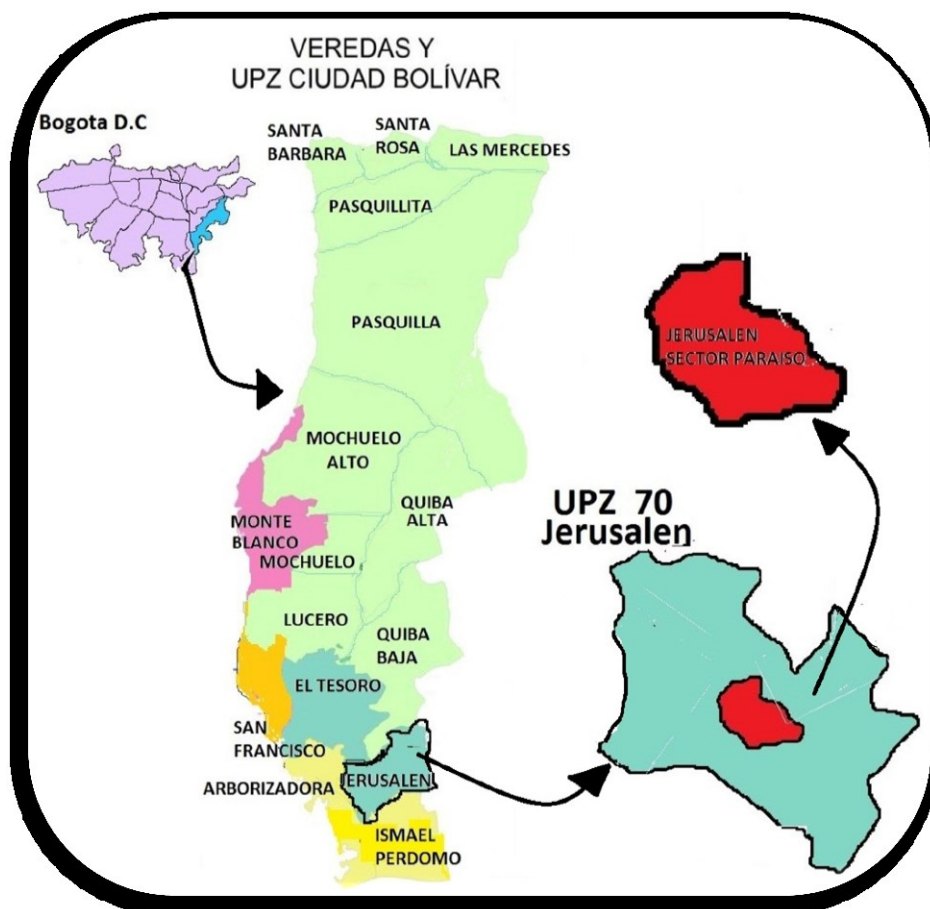
Adler (1971) también analiza la idea de cultura política, mostrándola como un lenguaje en sí mismo donde los cambios determinan la estructura misma de la relaciones de poder. “En este juego de continuidad y cambios, la gramática sería a la sociedad lo que el subconsciente al individuo; una estructura profunda, no visible, que se manifiesta en el comportamiento de sus integrantes”

Así es como los cambios que se dan en una sociedad se relacionan directamente con su estructura, chocando con las fuerzas que pretenden conservadoras y las del cambio, para dar como resultado su historia. De ahí que aun no se de ese salto colectivo en la forma de mirar las necesidades del barrio mas allá de lo material y de la infraestructura. Por lo general los cambios son lentos y van actuando sobre la cultura y siendo asimilados por todas las personas, la única forma de que se den cambios bruscos es por fenómenos de guerras, desastres naturales, conquistas o tomas del poder.

Capítulo IV

Estrategias para el trabajo comunitario en nuestros días; la I.A.P y la organización del barrio Jerusalén Sector Paraíso

Contexto del territorio



El barrio Jerusalén sector paraíso donde se

ACCIÓN DEL BARRIO JERUSALEN SECTOR PARAISO desarrolló la I.A.P, es el

más pequeño de los sectores de la UPZ 70

Jerusalén, abarcando tan solo el 9.1% de este

territorio. Es una población de estrato uno, que cuenta con

infraestructura dotacional

construida por la misma comunidad; una escuela de educación primaria llamada “El Paraíso de Manuela Beltrán”, un salón comunal y un pequeño parque infantil. Este sector ha sido crucial en la dinámica de la localidad, ya sea por sus líderes que han animado la dinámica social o por la posición estratégica que ocupa al estar en la mitad de la montaña siendo paso y articulación de todas las juntas de la UPZ 70.

En el barrio Jerusalén Sector Paraíso después del paro de 1993 de Ciudad Bolívar, la dinámica de participación cambia y en la comunidad empieza una línea decreciente que condujo incluso a la desmotivación en el mismo movimiento social. No se entiende muy bien como si se alcanzaron los objetivos trazados y se obtuvieron las exigencias hechas al gobierno de la ciudad se pierde la chispa que encendía la hoguera del fervor comunitario y el interés en el trabajo conjunto, al punto que para el año de 2005 la junta de acción comunal atravesaba su peor momento; tenía poca credibilidad con la comunidad, sufría estancamiento en su estructura dirigente y la poca infraestructura (un salón comunal) estaba en mal estado, con tejas rotas y siendo desmantelada por la delincuencia.

Es en esta situación donde se encuentra el problema de investigación que reclama a gritos solución. La pregunta nace por sí sola, al verse la necesidad de intervención, pues la comunidad del barrio se lamentaba constantemente de su realidad; pero poco empeño ponía para transformarla. Es ahí



como desde una institución educativa cercana se inicia un proyecto de apoyo comunitario con jóvenes de grados superiores que cumplían el servicio social. Los jóvenes con pocos conocimientos de construcción, fueron mejorando las instalaciones de la junta de acción comunal con pintura y tejados; fueron tantas las ganas que los jóvenes ponían en su misión que poco a poco le contagiaron el entusiasmo a personas de la comunidad, a tal punto que se hacían combos para ayudarles a los muchachos de vez en cuando.

Es en este punto donde comienza a sentirse la necesidad de hacer algo de mayor profundidad que cambie la realidad o al menos mejore el panorama de desesperanza que se sentía entre los habitantes. La estrategia comenzó en el año de 2009 cuando se pensó en reconstruir la junta de acción comunal, la cual estaba en un limbo al no contar con personas que afrontaran los cambios necesarios. El proceso de articulación tardó casi cuatro años en los que las metas eran claras, arreglar los espacios físicos de la comunidad; el salón comunal, el parque y las vías. Todo en el marco de la autogestión y trabajo comunitario. Una de las estrategias que se pensó al inicio fue el de vincular a personas jóvenes y renovar la junta, pero poco a poco nos dimos cuenta que así no funcionaban las cosas ya que este tipo de población está en su etapa productiva y el tiempo es escaso entre el estudio y el trabajo, por ello se volcó la idea al trabajo con niños, jóvenes y adultos mayores, ahí sí se logró reactivar el movimiento comunal en este sector para alcanzar esas metas planteadas.

Un elemento que surge de la investigación es elemento de carencia de identidad en las comunidades de grandes ciudades. Las dinámicas propias de la vida en estas grandes urbes conllevan a la individualización del ser humano, el cual ya no ve nexos con el otro que cohabita en su espacio, perdiendo con ello los elementos identitarios con su entorno y con el mismo territorio, sin contar que la participación política es un elemento que emerge en las comunidades en proceso de organización y en la actualidad se han roto los cánones tradicionales ya que se intentan hegemonizar por parte de los medios de comunicación, el mercado y la política administrativa a las comunidades. Como lo dice López de la Roche, (2000)

Para otros analistas, la problemática de la cultura política se vincula íntimamente con la cuestión de la identidad o de las identidades (nacionales, posnacionales, étnicas, sociales, regionales, locales, sexuales, de género, etáreas), en un momento de configuración de actitudes y contextos posmodernos, que han hecho mucho más visible la diversidad socio-cultural y cada vez menos posible subsumirla en los macro sujetos clásicos de la

emancipación, el proletariado o el campesinado, que han estallado como formas únicas y unívocas de representación política de la sociedad, en medio de la crisis y replanteamiento de las grandes narrativas de la modernidad (“progreso”, “razón”, “revolución”, “vanguardia”, “desarrollo”). (p.98)

Uno de los elementos que subyacen en la investigación realizada en la comunidad es la pregunta de ¿organizarse para qué?, es decir que la comunidad cuestiona el discurso de articulación el cual lleva a desconfianzas y creer que toda acción de que pretenda la organización comunitaria se basa en principios de interés particular del líder, el cual se cree tiene bajo la manga la avaricia y la codicia. Esta desconfianza propia de sistema capitalista en el que vivimos y acentuada por los medios de comunicación que se la pasan transmitiendo hechos de corrupción y malas prácticas políticas, conlleva a que las personas se aislen del proceso y critique cualquier intento de liderazgo.

Por ello se plantea la necesidad de iniciar la I.A.P con los antiguos dirigentes pero con estrategias que articulen el trabajo investigativo y a la vez pretenden transformar su realidad y dar solución a los problemas que los aquejan. Es en este punto donde se articula el acumulado teórico que desde la academia se posee en el campo de la comunicación-educación y se aplican en el mundo de la vida como diría Habermas.

Estrategias que nutren el campo de la comunicación-educación, para la organización política desde la comunidad barrial.

La domesticación casi mecánica de los individuos en el espacio urbano viene confirmada por la decadencia de las luchas obreras y vecinales. La condición de asalariado ya no basta para constituir una identidad o definir un “mundo”. Ya no existe una ciudad obrera real dentro de una metrópolis burguesa oficial, coexistiendo y contrastando con ella. Las conurbaciones no tienen misterio ni “nada que declarar”. (Amorós)

Lo primero que se analizó desde el grupo gestor de la I.A.P era lo forma de cómo generar identidad a la comunidad del “Sector Paraíso” y según las percepciones recibidas en los encuentros comunitarios se debía partir de la población que más tiempo comparte en el territorio, en este caso los niños, jóvenes y adultos mayores habitantes del barrio. Por ello se organizaron tres escenarios diferentes liderados por los integrantes del equipo; por un lado está la escuela de arte y comunicación “Melcocha.com” cuyo objetivo fue generar un semillero de líderes con pensamiento crítico y arraigo a su comunidad, para que con ello se garantice el relevo generacional y la continuidad del proceso, por otra parte se organizó el grupo “Pauminga” el cual pretende ser un espacio de interacción comunitaria de personas adultas del barrio, y por último se buscó la vinculación de la junta de acción comunal al comité de desmarginalización como escenario propicio para tejer conectores con otras instancias comunitarias.

Uno de los elementos que se vio necesario tener en cuenta en todo el proceso de articulación que se pretendió desde la investigación acción fue el uso de la narrativa para la construcción de la memoria común. En ello se identificaron tres elementos esenciales en las comunidades barriales que permiten la construcción de identidad desde el recuerdo: el primer elemento es el álbum fotográfico, el segundo elemento son las noticias coyunturales de la ciudad y del barrio, en la

cuales se utiliza la memoria del cómo fue esa situación, donde se encontraba en el momento que sucedieron los hechos. El tercer elemento es la identificación de personajes en la historia barrial, es decir que personas marcaron sucesos importantes en la cotidianidad de la historia vivida; líderes, anécdotas y situaciones que se dieron en la dinámica de lo cotidiano.

A continuación se presenta un esquema de la estrategia planteada desde el equipo investigador para la intervención en el territorio.



IMAGEN 15. INTERACCIÓN DE LAS ORGANIZACIONES ENTORNO A LA COMUNIDAD

Para analizar esta estrategia de intervención se parte por configurar desde la directiva de la junta de acción comunal tres escenarios (Melcocha.com, Pauminga y comité de desmarginalización) los cuales se articularon a dos tipos de procesos uno desde la institucionalidad y otros de movimientos sociales.

Grupo de adulto mayor paraíso unido en Minga, “Pauminga”



IMAGEN 16. LOGO DEL GRUPO PAUMINGA

“Paraíso unido en Minga” es el grupo de actividad física de adulto mayor del barrio Jerusalén sector paraíso. Esta iniciativa surge en el 2015 como resultado del desarrollo de la IAP con los directivos de la junta de acción comunal, donde uno de los objetivos es la sensibilización y la búsqueda de identidad de los habitantes con el mismo barrio a través de la actividad física dirigida.

Este proyecto de organizar la comunidad esta integrado por más de 40 personas y es dirigido por don Raúl Ramírez, vicepresidente de la organización comunal, el es quien convoca a los vecinos para que tres veces a la semana realicen actividad física.

Una vez al mes don Raúl en el encuentro de organización comunal, da el informe y se detectan aciertos y dificultades en grupo. Adicional a la parte deportiva se realizan enlaces



con el hospital de Vista Hermosa para que haga seguimiento de talla y peso, además de que brinde asesoría y capacitación en temas de salud pública. Lo más significativo de esta experiencia es dejar en manos de la misma comunidad el desarrollo y organización del grupo, buscando integrar a vecinos y amigos.

Escuela de comunicación MELCOCHA.COM



La idea de conformar una escuela de artes en nuestra comunidad, surge

desde hace dos años cuando los habitantes del sector

IMAGEN 17. LOGO DE MELCOCHA. COM, CONSTRUCCIÓN COLECTIVA 2014

en reuniones comunitarias comienzan a recordar que en sus días de juventud lo que más los marco, eran las presentaciones culturales realizadas en el colegio o escuela, ellos sentían que habían aprendido más en la preparación de bailes, recitales u obras de teatro que en las clases magistrales. Unido a ello se destacaba en la remembranza que habían formado lazos de amistad que con el tiempo seguían vigentes.

Los primeros pasos de la escuela se dan en un convenio con la Universidad Minuto De Dios, la cual envía practicantes de carreras técnicas a realizar un apoyo comunitario, ellos vieron en la danza una forma de aportar a la comunidad, de ahí se formó un primer grupo de danza folclórica que duro un año y debido a que los practicantes terminaron sus estudios, se quedó la comunidad sin maestros y claudico la idea.

Pero esta primera experiencia sirvió de faro para guiar a los jóvenes en la búsqueda de una alternativa, que posibilitara el desarrollo de sus habilidades. Es así como en el 2013 se crea la escuela de arte y comunicación MELCOCHA.COM, esta iniciativa parte de la conformación de un grupo de cine club, el cual se reunían cada miércoles para ver cortos de la cinemateca distrital

y películas de cine arte. Ahí en grupo surgió la idea de conformar una escuela de arte y comunicación que trabaje con jóvenes vulnerables y que sea gratuita para que todos asistan. El objetivo que se estableció es brindar un espacio de desarrollo a los niños, jóvenes y adultos donde se sienten felices y potencien sus habilidades en el marco del respeto y la cultura de paz. Actualmente se desarrollamos talleres de Danza Urbana, clases de guitarra, producción radial, producción audiovisual y teatro.

Desde los elementos que crean identidad dentro del grupo se habló de que esta nueva escuela de comunicación debería tener un nombre que represente la esencia del mismo sueño de llegar a todos sin importar su condición social, política, sexual o religiosa. Es así que



IMAGEN 18. MURAL PARA LA PAZ 2015, ARCHIVO MELCOCHA.COM

buscando metáforas se encontró que la panela era algo que nos identificaba como colombianos y que no discriminaba, ya que tanto el rico como el pobre la han consumido y es un producto que en la canasta familiar de los más humildes es indispensable. Es así, como se pensó en llamarse panela flow, pero al ir indagando más afondo los niños dijeron que era la melcocha el dulce de panela que más les gustaba y que así debía llamarse.

Conclusiones y aportes al campo

Con esta investigación se puede concluir que es necesario el trabajo con las comunidades en Ciudad Bolívar al igual que en otros barrios de las grandes ciudades donde la forma misma de organización ha limitado los procesos de participación y muestra como rotos los vínculos identitarios de las personas. Inferimos que la apatía hacia las formas de organización no es tanto por el hecho de no querer participar, sino por la mala información que han recibido de los medios de comunicación, los cuales deslegitiman el trabajo comunitario y solo evidencian practicas politiqueras tradicionales que en muchos casos son vistas con ojos morbosos que solo muestran la trampa y la corrupción desestimulando a nuevos actores en el proceso organizativo.

En cuanto a los objetivos planteados se concluye que la apatía de la comunidad del barrio Jerusalén y en especial del Sector Paraíso viene dada de la misma forma en que se entiende el movimiento social, el cual se concibe como una salida a las necesidades de infraestructura y de servicios públicos; es así que al preguntar a los habitantes más asiduos sobre ¿Por qué participaron activamente en las juntas de acción comunal o en los grupos que se organizaban al inicio del barrio?, ellos casi que instintivamente contestaron que buscaron el progreso e incluso en la bandera del sector se ve la frase lucha y progreso, es claro que ahí en el imaginario de lo que es el progreso es donde estriba una de las grandes dificultades a las que llego esta investigación ya que lo que se entiende por progresar es el sinónimo de riqueza en el sentido netamente capitalista, dejando de un lado las consideraciones de un buen vivir, esto da como resultado que las personas a la medida que van alcanzando la satisfacción de sus necesidades básicas, vean menos importante el seguir un proceso organizativo el cual demanda tiempo, que de otra forma les parecería mejor dedicárselo a una labor rentable económicamente.

En cuanto al manejo de la historia de la comunidad y el rastreo de los procesos organizativos se pudo inferir que el manejo de las redes sociales como herramienta de mas-media permitió la participación activa en la recolección de la información. Se diseñó un concurso de fotografía dinamizado con una página de Facebook la cual es un éxito y ha servido como elemento que fortalece la identidad desde la añoranza de aquel pasado común.



De ahí podemos analizar la influencia de los medios cotidianos de comunicación en la participación y organización comunitaria, van quedando atrás aquellas épocas del perifoneo y de los altavoces, y se abren campo las nuevas herramientas comunicativas como el correo electrónico, Whatsapp, Facebook, twitter y los canales de YouTube que permiten que llegue un mensaje más atractivo y rápido. Como lo expresa Rueda O, (2010) “*Así, tenemos un nuevo espacio de lo social –cada vez más hipermediado– que permite desarrollar nuevas racionalidades e invenciones para la gestión de la conducta y promover “otros”*”. (p.10) es decir que estamos aportas de nuevas democracias donde el visto bueno que se le de a una publicación marca la aprobación de una sociedad y los reproches colectivos reclaman acciones de intervención a conductas registradas en las redes.

En cuanto a la organización del trabajo de la IAP se pueden analizar tres aspectos relevantes: primero en el campo de la organización política se logró que el equipo gestor rompiera la tradición de ver la junta de acción comunal como simple estructura politiquera pasando a interiorizar el sentido del trabajo organizado y dirigido a un fin común. Este desarrollo de procesos comunitarios encaminados a la búsqueda de un buen vivir donde las artes, el deporte, la actividad física y recreativa encuentran asidero. El equipo ha mostrado agrado por el trabajo con su comunidad al punto que ya están preparándose para las elecciones de la nueva JAC no con rivalidad a otros que quieren participar sino aunando fuerzas.

Segundo en lo educativo se iniciaron procesos de formación articulados con programas oficiales que poco a poco van vinculando a más personas y que propenden por la defensa y materialización de derechos.

En tercer lugar surgen las limitaciones del proyecto en las cuales vemos un rango de población a la que no hemos podido impactar y es el de los jóvenes, que por falta de escenarios deportivos no ve atractivo en la organización comunitaria generando problemáticas de drogas y delincuencia.

Referencias Bibliográficas

- Alfonso, o., Hataya, N., & Jaramillo, S. (1997). *organizacion popular y desarrollo urbano en Bogota*. Bogota: universidad externado de colombia.
- Almond, A. a. (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Estados Unidos: Princeton University Press.
- Amorós, M. (s.f.). Luchas urbanas y lucha de clases.
- Barbero, J. M. (1987). *De los medios a las mediaciones-Comunicación, cultura y hegemonia*. barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- FOPAE- Fondo de Prevención y Atención de Emergenci. (2005). *Reasentamiento de Familias Localizadas en*. Bogota : fopae.
- Forero Hidalgo, J. A., & Molano Camargo, F. (2015). El paro cívico de octubre de 1993 en Ciudad Bolívar (Bogotá): la formación de un campo de protesta urbana. *Anuario Colombiano de Historia Social*, 115-143.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo, : Siglo XXI Argentina Editores.
- GILLIS, J. R. (s.f.). Memoria e Identidad: La historia de una relación. *Princeton University*.
- Halbwachs, M. (1950). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Heras, L. (2002). Cultura Política: El Estado Del Arte Contemporáneo. *Reflexión Política*, 4(8), 181 - 191.
- Hernandez Sampieri, R. (2010). *Metodología de la investigación*. Colombia: Mac Graw Hill.
- Hernández, V. (2005). *Reseña de "La memoria colectiva" de Maurice Halbwachs*. Barcelona: Athenea Digital, núm. 7,.
- Herrera, M. (2002). Violencia urbana, memoria y derecho a la ciudad: experiencias juveniles en Ciudad Bolívar. *Pro-Posições*, 5-25 .
- Herrera, M. C., Pinilla Díaz, A., & Infante Acevedo, R. (2001). CONFLICTO EDUCATIVO Y CULTURA POLÍTICA EN COLOMBIA. *Nómadas*, 40-49.
- Inglehart. (1997). *The Silent Revolution*. New Jersey: Princeton University Press.
- Jelin, e. (2002). *Los trabajos de la memoria*. españa: siglo veintiuno.

- López de la Roche, F. (2000). Aproximaciones al Concepto de cultura política . *Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional*, 93-123.
- Navia, J. R. (20 de septiembre de 1992). Ciudad Bolívar: Cara... *el Tiempo*.
- Ocampo López, J. (2008). PAULO FREIRE Y LA PEDAGOGÍA DEL OPRIMIDO. *Rhela*, 57-72.
- Passerini, L. (2006). *Memoria y utopía. La primacía de la intersubjetividad*. España.: Editorial Universidad de Granada.
- Ricoeur, p. (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. París: Arrecife Producciones.
- Robayo, C. (2013). 20 años de un Paro Cívico que marcó a la localidad de Ciudad Bolívar. *desde abajo*.
- Rueda Ortiz, R. (2010). Ciudadanías, política y tecnologías: lo (im)posible de otras formas de lo común. *Comunicación y Ciudadanía*, 1-19.
- Torres Carrillo, A. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.*, 1 - 22.
- Schwarzstein, D. (2001). *historia Oral, Memoria e historias traumáticas*. buenos aires: Artigos.
- Selener. (1997). *Participatory action research and social change*. new york: Cornell University Participatory Action Research Network .
- Serna, a. (2009). *Memorias en crisoles: propuestas teóricas, metodológicas y estratégicas para los estudios de la memoria*. bogota: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Centro de Memoria, Paz y Reconciliación Distrital.
- Sola Morales, S. (2013). Memoria mediática y construcción de identidades. *Tabula Rasa*, 301-314.
- Torres, A. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.*, 1-23.
- Valencia, L. E. (2009). *ORLANDO FALS BORDA, LA SUBVERSION, EL HUMANISMO SOCIAL Y LA ACCION COMUNAL EN COLOMBIA*. Bogota: ucc.

ANEXOS

Uno: ficha de observación participante

Dos: Ficha de planeador Entrevista

Tres: Ficha de Focus Groups